

UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA DE BOLÍVAR

Facultad de Ciencias Sociales y Humanas

Programa de Ciencia Política y Relaciones Internacionales



INCIDENCIA DEL PROCESO DE DELIBERACIÓN PÚBLICA EN EL FORTALECIMIENTO DE CAPITAL SOCIAL EN EL BARRIO NELSON MANDELA DENTRO DEL PROYECTO *RECONCILIARTE EN CARTAGENA.*

Autor:

Luis Enrique Torres Fernández

Tesis presentada ante la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas
como requisito para el obtener el título de politólogo

Director Trabajo de Grado:

Mg. Miguel Garcés Prettel
Profesor de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas
Universidad Tecnológica de Bolívar

Asesor metodológico:

Germán Ruiz Páez, Ph.D
Director del proyecto *Reconciliarte en Cartagena*

Cartagena, Colombia

2010

Dedicatoria:

A las mujeres y los hombres que hacen parte del proyecto Reconciliarte en Cartagena y la empresa Superarte, por creer en la reconciliación y el perdón en medio de una sociedad que, por momentos, pareciera tenerles miedo. Espero nunca se apague la luz de esperanza encendida en sus corazones.

A la memoria de mi padre, ya se cumplen casi siete años desde que le pude dar el último abrazo. Pero seguiré cumpliendo mis sueños, como siempre lo deseó.

Agradecimientos

Quiero agradecer en primer lugar a Dios por darme la fuerza, las ganas y la oportunidad de hacer este trabajo. Cada vez me convengo más, que aunque el hombre se prepare para la batalla, de él siempre será la victoria.

A Miguel Garcés, mi director de trabajo de grado, por apoyarme y orientarme en el largo pero apasionante camino de la investigación, del cual resultó este proyecto.

A mi familia, a mi madre Libia y a mis hermanos Yesi y Wicho, quienes siempre están en mi corazón y, por ende, me llena de ganas para continuar.

A mi otra familia en Cartagena, Mari, madre incansable, Deiver y María José, mis amigos de infancia.

A mis compañeros, colegas y amigos, Jorge Puerta, Carlos Pasco, Jaider de Ávila, Arnulfo Sierra, Lizeth Rios, Jessica Herrera, Fernando Matute y Vanessa Fortich por sus contribuciones y acompañamiento.

A Lina, por estar conmigo y aguantar mi intensidad.

A la gente de Reconciliarte en Cartagena y Superarte. Gracias por permitir que creciera con ustedes como compañeros de trabajo.

Por último, no puedo dejar de agradecer a Germán Ruiz, mi maestro de siempre, hombre de ética sin tacha, mi asesor metodológico, quien se ha comportado como un padre y de paso me ha regalado la ciencia política.

Tabla de contenido

INTRODUCCIÓN.....	6
DESCRIPCIÓN DEL PROBLEMA	9
Pregunta problema	14
CONTEXTO LOCAL	15
JUSTIFICACIÓN	18
OBJETIVOS.....	22
Objetivo General	22
Específicos	22
CAPÍTULO 1: MARCO DE REFERENCIA	23
Antecedentes investigativos y experiencias	23
A nivel local	23
Estudios y experiencias a niveles regional y nacional	24
Estudios y experiencias a nivel internacional.....	30
CAPÍTULO 2: CONSIDERACIONES TEÓRICAS	33
Deliberación pública como formadora de ciudadanía colaborativa y participativa	38
Deliberación pública como proceso de decisiones y relaciones	39
Acercamiento al concepto de Capital social	42
La confianza: clave del capital social.....	48
El papel de las redes sociales y de colaboración, más allá de lo económico	50
Una mirada al concepto de desarrollo local	53
CAPÍTULO 3: DISEÑO METODOLÓGICO	58
Tipo y diseño de investigación	58

Técnica de recolección de información.....	60
Características de los sujetos participantes	62
Procedimiento	63
CAPÍTULO 4: ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS	64
Los problemas de la relación antes de la intervención	67
Desconfianza: primer bloque del “muro”	67
El miedo no deja relacionarse con los demás	69
Falta de comunicación, falta de información; por tanto, falta de encuentros	71
Las relaciones después de haber deliberado	73
Más confianza para trabajar con el otro	73
Redes sociales y de colaboración comunitaria: símbolo de unión en Nelson Mandela .	76
Realización de iniciativas de desarrollo local como resultado de una comunidad deliberativa	80
CONCLUSIONES	84
RECOMENDACIONES.....	89
BIBLIOGRAFÍA.....	91
ANEXOS	100
Anexo 1.....	100
Anexo 2.....	109
Anexo 3.....	115
Anexo 4.....	122
Anexo 5.....	125

INTRODUCCIÓN

La deliberación pública es una forma de diálogo en la cual los individuos pueden escoger la mejor alternativa para la solución de sus problemas en forma colectiva. Esto indica necesariamente su carácter de proceso con énfasis en las relaciones (Mathwes, 2004). En ese sentido, la calidad de la deliberación o del diálogo depende de la naturaleza de las relaciones. Éstas pueden estar basadas en prejuicios que lleven a falsas percepciones o en comprensión profunda de las partes en diálogo. Entonces, esto puede afectar positiva o negativamente la confianza y la forma de interacción.

La confianza es un aspecto clave en la formación de una relación humana. Es casi que la variable de la cual depende la calidad y la profundidad de éstas. De aquí se desprende la posibilidad de crear redes sociales y de colaboración. En palabras de Robert Putnam (2003), la confianza lubrica las redes sociales y, por lo tanto, las relaciones. Por eso, los estudiosos del capital social casi que coinciden en afirmar que el capital social nace de las relaciones con altos niveles de confianza y buen comportamiento cívico en medio de prácticas colaborativas y asociativas.

Algunos analistas definen como capital social la acumulación de interacciones que implican colaboración, regidas por normas aceptadas que permiten tener confianza y predecir la vida económica, social y política de una

comunidad. Los proyectos concretos que empiezan a desarrollar conjuntamente los desmovilizados y las comunidades en algunos barrios de Cartagena son ejemplos de esta dinámica, especialmente como sucede en Nelson Mandela dentro del proyecto *Reconciliarte de Cartagena*, en el marco de la política de reintegración comunitaria del gobierno nacional.

La confianza, entonces, puede ayudar en la facilitación del diálogo, estimulando a que los ciudadanos se acerquen para actuar juntos en pro del mejoramiento del entorno en el que habitan. Precisamente, en esta premisa radica la política deliberativa que, bajo los planteamientos de David Mathwes (2004), es una forma de comunicación en la cual no sólo se habla de las cosas, sino se hacen las cosas, generando una cultura democrática deliberativa.

En este orden, se puede encajar el planteamiento de Hardt y Negri (2004), quienes asumen una nueva forma distinta de entender y ejercer la política, la comunicación, la colaboración y la cooperación. Ya no se basan únicamente en lo común, sino que producen lo común en una relación espiral siempre en aumento. Y en ese sentido, la deliberación puede ser concebida como proceso generador de una red abierta y expansiva, en donde todas las diferencias pueden expresarse de modo libre y equitativo; una red que proporciona los medios de encuentro que permitan trabajar y vivir en común.

Las anteriores consideraciones son la antesala del presente estudio de carácter cualitativo, que busca indagar sobre la relación que tiene el proceso de

deliberación pública para incidir en el fortalecimiento del capital social en el barrio Nelson Mandela, dentro del proyecto *Reconciliarte en Cartagena*.

El trabajo se centra principalmente en las reflexiones que hacen Joh Elster, Gabriel Murillo, David Mathwes, Germán Ruiz y Sandra Martínez, sobre *la deliberación pública*, sus características y diferencia con otras formas de dialogar y actuar. Así mismo, revisa algunos de los planteamientos que han elaborado sobre *capital social* y las categorías asociadas como la confianza y redes sociales, investigadores como Robert Putnam, Bernardo Kliksberg, Francis Fukuyama, Pierre Bourdieu y James Coleman.

Encontrarán cuatro capítulos: en el primero, se esboza un marco de referencia que recoge los antecedentes de experiencias y estudios relacionados con los propósitos de la investigación; el segundo trae la revisión y reflexión de las consideraciones teóricas y conceptuales que sustentan los objetivos del trabajo; el tercero describe el proceso de diseño metodológico que se siguió para desarrollar el proyecto; y el cuarto, presenta el análisis y la discusión de los resultados obtenidos. Finalmente, se plantean las conclusiones y recomendaciones.

Por lo anterior, se espera que esta investigación contribuya en la consolidación de un marco de referencia y antecedentes para la Universidad Tecnológica de Bolívar, la Facultad de Ciencias Sociales y Humana, el programa de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, las entidades y organizaciones que estudian y trabajan los temas que trae el proyecto.

DESCRIPCIÓN DEL PROBLEMA

El barrio Nelson Mandela está ubicado al sur del Distrito Turístico y Cultural de Cartagena, en su periferia. Hace parte de la localidad número 3 Industrial y de la Bahía, dentro de ésta de la Unidad comunera de Gobierno número 14. Su origen oficial se remonta al año 1994 y su nombre tomó relevancia y significado a partir de la figura del reconocido líder mundial Nelson Mandela, quien a pesar de aportar significativamente a la paz del mundo, logró conocer las realidades de pobreza y exclusión que envuelven a muchas zonas de Cartagena. Incluso algunos estudiosos del tema dicen que fue mas allá, solidarizándose con algunas de estas poblaciones, de allí que los primeros pobladores tuvieron a bien bautizar el barrio con el nombre de esta celebridad. Al respecto Jaramillo (2008) menciona que *“sobre el nombre algunos pobladores comentan que desde la época en la que sólo habían 700 habitantes, el ex presidente de Sudáfrica, Nelson Mandela, donó recursos para hacer casas para todos y la plata se voló”*(p.63).

En sus primeros años de formación, varias agencias gubernamentales y no gubernamentales intervinieron con ayudas de emergencia que produjeron alivios temporales, sin tocar su realidad estructural, representando esto serias amenazas para la confianza colectiva y la construcción de iniciativas de desarrollo local (Ruiz, 2010: P.323).

Según datos de la Secretaría de Planeación Distrital (citado por Jaramillo, 2008) el barrio Nelson Mandela tiene en la actualidad una población aproximada de 40.000 personas asentadas en 6.004 viviendas. En sus dieciséis años de existencia la composición demográfica del barrio ha sido diversa y expuesta a muchos de los problemas sociales que ha afectado al país en las últimas décadas, pues en el tejido social del barrio coexisten familias que llegaron por diversos motivos entre los que se destacan: familias desplazadas por violencia; familias que vivían en condiciones de vulnerabilidad en otros puntos de la ciudad y que se beneficiaron de los subsidios ofrecidos; otros llegaron aprovechando los procesos de invasión que se dieron en estas zonas periféricas, como también personas desmovilizadas del paramilitarismo que llegaron con sus familias a convivir con otras familias afectadas por la incidencia de estos grupos armados.

En otras palabras, las víctimas de los desplazamientos forzados de finales de los ochenta y principios de los noventa, conforman el grueso de la población del barrio. Luego se fueron sumando, sobre todo en una fase posterior de urbanización, pobre históricos de Cartagena y otros desplazados de épocas anteriores, expulsados nuevamente del primer sitio que habían encontrado para establecerse en Cartagena (Jaramillo, 2008: P.64). El barrio es uno de los más grandes receptores de población en proceso de reintegración a la vida civil de la Ciudad (Oficina de la Alta Consejería Presidencial para la Reintegración en Cartagena, septiembre 2010).

Dentro de los problemas sociales reconocidos por líderes de organizaciones sociales y comunitarias que han afectado la vida y dinámica del barrio se destacan: las precarias condiciones de vida de la mayoría de sus habitantes, el desempleo y el subempleo creciente, el detrimento del ejercicio político visible en el daño que genera la corrupción y el clientelismo excesivo y la perpetuación estructural de la pobreza extrema, los antecedentes de asesinatos a líderes comunales que ha generado silenciamiento a muchas vidas y voces, lo que ha ocasionado que en muchos escenarios haya temor a hablar y de relacionarse con los vecinos, y en otros casos a reducido los espacios de encuentro y de participación comunitaria, es un barrio con altos niveles históricos de pobreza en donde desplazados por el conflicto armado, los mal llamados “pobres históricos” y los desmovilizados del paramilitarismo y la guerrilla, se disputan en una lucha desigual día a día por la supervivencia sin mayores oportunidades ni posibilidades.

Todos estos males sociales se vuelven el caldo de cultivo para romper la cohesión social del barrio y limitar los procesos de construcción de capital social y convivencia democrática. Sin embargo, el compromiso de algunos actores comunitarios interesados en trabajar por la convivencia armónica y el desarrollo sociocultural, político y económico del barrio, y el apoyo y presencia de organizaciones gubernamentales y no gubernamentales tanto a nivel nacional e

internacional han sido de gran beneficio para contrarrestar y reducir el impacto de las problemáticas anteriormente mencionadas.

Dentro de ese marco de acciones solidarias surge el proyecto *Reconciliarte en Cartagena*, que es una iniciativa de transformación social financiada por la Unión Europea, el gobierno local y empresas del sector privado de la ciudad en asocio con la Universidad Tecnológica de Bolívar. *Reconciliarte en Cartagena* pretende aportar en el fortalecimiento del tejido social del barrio Nelson Mandela trabajando por contribuir en hacer realidad los procesos reintegración social de personas que en otro tiempo participaron de grupos armados, algunos de ellos excombatientes de fuerzas paramilitares que empezaron a desmovilizarse desde el 2003. Este esfuerzo ha sido abordado de una manera integral toda vez que la reintegración presupone preparar a la comunidad para recibirlos y a su vez acompañar a estos excombatientes para una nueva transición de vida de lo ilegal a lo legal, además asumir el desafiante reto de que el barrio se construyan nuevos roles y vínculos con la comunidad y con familias del barrio que fueron afectadas por la incidencia de estos grupos armados, es más en ocasiones se han presentado casos de familias que fueron violentadas y que se encuentran en la misma zonas con desmovilizados que participaron de esas agresiones en el pasado.

Reconciliarte en Cartagena, dentro de sus objetivos pretende que las comunidades que conforman el barrio Nelson Mandela, se transformen en agentes de cambio y de restauración institucional, con el fin de desarrollar en sí mismas, y en la comunidad en la cual conviven, las competencias comunicativas y democráticas para la construcción de la paz, la convivencia y la reconstrucción del tejido y capital social.

En el desarrollo de esta estrategia de intervención, se destaca la deliberación pública como un medio que facilita el empoderamiento ciudadano y la apropiación de la política por parte de las participantes del mismo. Este proceso tiene como principal propósito hacer que la gente se ponga de acuerdo para que, juntos, logren incidir en la solución de sus problemas, creando una agenda de compromisos y escenarios para la acción colectiva, es así como se realizan foros deliberativos y diálogo sostenidos que convocan a personas líderes y representativas de diferentes sectores del barrio. El primero como una forma de prepararse para actuar a través de la toma colectiva de decisiones sobre un problema comunitario; y el segundo, una manera profunda de transformar la relación entre personas que, en el extremo, quieren matarse. (Saunders 2010, p. 21).

Sin embargo, no se ha logrado sistematizar el impacto de estas acciones en el fortalecimiento del capital social, por lo cual existe un vacío de conocimiento en

este sentido, que permita a las comunidades participantes y a las organizaciones interventoras del Proyecto *Reconciliarte en Cartagena* evaluar los logros y alcances obtenidos en las fases implementadas hasta el presente, como también evaluar a profundidad las dificultades presentadas durante el proceso para tomar decisiones saludables en torno al presente y futuro del proyecto; esto sin duda alguna ha afectado en cierta medida para no tener un marco de referencia y parámetros de análisis que permita reorientar las nuevas fases de implementación, buscando fortalecer las áreas de impacto débiles en aras seguir consolidando las áreas de avance y de transformación teniendo en cuenta los objetivos del proyecto.

Pregunta problema

¿De qué manera el proceso de deliberación pública incide en el fortalecimiento del capital social en el barrio Nelson Mandela, dentro del proyecto *Reconciliarte en Cartagena*?

CONTEXTO LOCAL

Cartagena de Indias, capital del departamento de Bolívar, cuenta con una población de 895.400 según los resultados del censo general realizado en el año 2005 por el DANE. Fue fundada en 1533 por el conquistador español Don Pedro de Heredia. Es una ciudad privilegiada por la historia y la geografía. Se volvió próspera debido a la exportación de oro, de esmeraldas y otras riquezas. Durante el período colonial, se convirtió en el puerto de llegada de flotas de galeones. Llegaban hasta el puerto para dar lugar a ferias comerciales con mercaderes de Santafé, Antioquía, Popayán y Quito. Por lo cual, pasó a ser el lugar privilegiado del comercio entre el nuevo mundo y Europa, y se convirtió en paso obligado de las riquezas destinadas a la Corona española, trayendo esto como consecuencias grandes ataques y saqueos. A través de este puerto entraron la mayor cantidad de armas, personas (en mucho casos esclavos traídos de África) y recursos de Europa, así como salieron muchos de nuestros tesoros en barcos para financiar la revolución industrial en Inglaterra, Holanda, España y en Europa en general, según data el sitio web www.cartagenatravel.com.

Declarada por la UNESCO como Patrimonio Histórico y Cultural de la Humanidad, Cartagena de Indias es una ciudad donde la historia se muestra palpable a través de cercos de murallas, arquitectura colonial española, e impresionantes monumentos militares y religiosos. Desde la época de la colonia las poblaciones indígenas y afro descendientes asentadas en el territorio nacional, han sido

víctimas de la lógica del militarismo y la explotación de sus recursos naturales y humanos por parte de reinados, familias, gobiernos, gobernaciones, alcaldías, intelectuales, empresas nacionales y multinacionales, medios de comunicación, entre otros.

Cartagena de Indias, muestra la situación incierta que viven cientos de personas que diariamente recorren el “corralito de piedra” sin un destino fijo. Según un estudio publicado por la Universidad Javeriana (2003) afirman que en el 2001 Cartagena ocupó un sexto lugar (2,7) como municipio de mayor llegada de población desplazada, y pasó a quinto lugar (6,3) en el acumulado entre enero y junio de 2002. Estas cifras son alarmantes para la ciudad porque dejan claro que el desplazamiento es una problemática vigente y que con el pasar del tiempo se ha ido incrementando. Por lo tanto, está claro que se debe estudiar a fondo qué está sucediendo y qué se está haciendo para mejorar las condiciones de estas comunidades.

Por otro lado, según la Corporación Nuevo Arco Iris en un artículo publicado por la Revista Arcanos (2006), revela que la realidad de las comunidades desplazadas por la violencia, es la de población no organizada, no cohesionada, que en sus lugares de origen presentan muchas dificultades de construcción de ciudadanía, muchos no saben leer ni escribir, hay altos niveles de violencia intrafamiliar y la corrupción y el paramilitarismo han imposibilitado la construcción de un estado – nación. De acuerdo con el informe:

“Cartagena es hoy la nueva patria de miles de estas personas desplazadas, pero todas ellas viven en la marginalidad y en la miseria, soñando todavía con aquellos a quienes perdieron y con aquello que perdieron, cuando eran personas con dignidad y propiedad. Sus terribles historias permanecen ocultas pero forman parte esencial de nuestra tragedia nacional”.

En medio de su tragedia, los desplazados han creado más de una veintena de organizaciones para su recuperación socioeconómica, y ahora se proponen incidir en políticas públicas que les beneficien, pero carecen de herramientas y recursos para su gestión.

Igualmente, Cartagena de Indias, es receptora de excombatientes. Según datos de la Alta Consejería Presidencial para la Reintegración –ACR- a esta Ciudad han llegado cerca de 300 ciudadanos en proceso de reintegración, provenientes de todo el país, lo cual merece atención del distrito en aras de ofrecer garantías plenas y propicias a esta población (Oficina de la Alta Consejería Presidencial para la Reintegración en Cartagena, septiembre 2010).

En el marco de la política de reintegración nacional, en Cartagena, se han ejecutado dos proyectos enfocados a fortalecimiento comunitario en los barrios que reciben a los excombatientes; el primero se llamó *Construcción de un Camino hacia la Paz en Cartagena*, y el segundo, actualmente en ejecución, *Reconciliarte en Cartagena*. Ambos, han tenido presencia en el barrio Nelson Mandela.

Además, la Alcaldía Mayor de Cartagena tiene una unidad de reintegración en la cual contribuye a reducir los riesgos y la vulnerabilidad de estas personas. Por su parte, la oficina territorial de la ACR en Bolívar, los atiende respondiendo a políticas de generación de ingresos, formación y asesoría legal, con el apoyo de la empresa privada.

JUSTIFICACIÓN

La investigación y la generación de conocimiento pertinentes inciden críticamente en los procesos públicos. Sólo es de recordar el sentido de las consultorías que adelantan estudios sobre políticas públicas y proyectos sociales para hacerle seguimiento y contribuir en su fortalecimiento. Y qué decir de la relación investigación con desarrollo; o del conocimiento y su gestión como motor del crecimiento, el aumento de la productividad y la competitividad en un estado. Es así como se puede afirmar: investigar ayuda a mejorar. La realidad es un escenario de creación de conocimiento por excelencia. De acuerdo con Rojas (1998):

“La realidad es un todo interrelacionado y no un conjunto de cosas y procesos aislados, separados unos de otros. Esta tesis ofrece la posibilidad de llegar a conocer las causas de los fenómenos. La realidad se presenta de una manera compleja y dentro de la multitud de causas posibles de los procesos y hechos

sociales, es necesario llegar a conocer las causas determinantes y condicionantes de los mismos. Además, es importante tener en cuenta que los efectos repercuten en las causas de diversa manera y con distinta intensidad, y los efectos a su vez en causas de otros fenómenos” (p. 62).

Adelantar procesos de análisis y caracterización sobre las comunidades facilita el entendimiento acerca de cómo funcionan las mismas. Desde ese escenario, es posible desarrollar estrategias con el propósito de potenciar su capacidad para incidir en la solución de sus problemas.

Teniendo en cuenta lo anterior, el presente estudio recoge su pertinencia como trabajo útil para la comunidad, caracterizando al barrio Nelson Mandela con el fin de poder aportar en el mejoramiento de su capacidad colectiva, a través de la comprensión de sus relaciones y su forma de practicar la ciudadanía (Mathews, 2004).

El solo hecho que las comunidades faciliten su reflexión a través de procesos de deliberación y participación en grupos focales, en donde ellos mismos aprendan a tener una lectura crítica de su poder como ciudadanos efectivos, es un gran paso en el fortalecimiento del tejido social, pues les facilita la interacción comunitaria con otros ciudadanos y les permite evaluar sus fortalezas, debilidades y retos relevantes.

En este sentido, se justifica el desarrollo de ésta sistematización, pues busca generar conocimientos pertinentes para que las comunidades robustezcan el poder ciudadano que tienen, estudiar qué le falta y cuál es el alcance del proceso deliberativo en Nelson Mandela en el marco de *Reconciliarte en Cartagena* contribuye no sólo en conocer cómo se han beneficiado las comunidades, sino en determinar la manera de mejorar el proceso. Es así como profundizar sobre el impacto de este Proyecto se constituye en una herramienta útil para el mismo proyecto y las comunidades.

Dentro del proyecto *Reconciliarte en Cartagena* es necesario profundizar acerca del impacto del proceso deliberativo que se ha llevado a cabo en el barrio Nelson Mandela. La deliberación pública, al involucrar a las comunidades en la política, permite desarrollar capacidades para afectar las condiciones objetivas de las personas y, al hacerlo, facilita la integración social. Se hace para ajustar, tanto la definición de los problemas como sus posibles alternativas de solución. Estos aportes consignados en la implementación de metodologías soportadas en dinámicas de deliberación han dado buenos resultados en diferentes contextos sociales en el mundo, la investigación sobre la deliberación, tal y como se ha sabido desde los esfuerzos que vienen adelantando la Fundación Kettering a nivel internacional, ha servido para incentivar la utilización de ésta como una forma diferente de hacer política, ejerciendo un liderazgo más efectivo y democrático.

Así mismo, sólo cuando se cuenta con la capacidad colectiva para hacer que pasen cosas en las comunidades se pueden iniciar y sostener procesos reales

de reconciliación entre excombatientes y comunidades receptoras, se facilita el encuentro en red y se mejora el capital social del barrio. Se hace para generar acciones colectivas que empiecen a transformar a las comunidades como agentes efectivos de cambio.

Mejorar estos procesos depende críticamente de analizarlos y caracterizarlos. Es necesario comprender a los actores que participan, definir sus intereses y saber cuáles son los aspectos que más los motivan. En ese camino, definir las estrategias que permitan asegurar que más gente se empodere a través de mejores niveles de formación y participación, sería uno de los primeros cambios que generarían estos estudios.

OBJETIVOS

Objetivo General

Caracterizar los aportes sociopolíticos de la deliberación pública en el fortalecimiento del capital social del barrio Nelson Mandela en el marco del proyecto Reconciliarte.

Específicos

- Describir los procesos de fortalecimiento de las redes sociales en el barrio Nelson Mandela desde la participación en escenarios de deliberación pública en el marco del proyecto *Reconciliarte en Cartagena*.
- Describir las iniciativas de desarrollo local que se generan desde los procesos de participación en los escenarios de deliberación pública del barrio Nelson Mandela en el marco del proyecto *Reconciliarte en Cartagena*.
- Analizar la construcción/restablecimiento de confianza mutua entre los diversos actores participantes de los procesos de deliberación pública del barrio Nelson Mandela en el marco del *Reconciliarte en Cartagena*.

CAPÍTULO 1: MARCO DE REFERENCIA

Antecedentes investigativos y experiencias

Para el presente estudio, se consideró importante hacer una revisión cuidadosa de experiencias e investigaciones que han surgido en las líneas de capital social y deliberación pública, teniendo como referencia especial sus aportes en la práctica y en la construcción teórica.

A nivel local

En Cartagena son pocos los estudios que guardan relación con el tema de investigación. Luego de revisar documentos y textos en varias bibliotecas de la ciudad, sólo uno guarda estrecha relación con este tema en particular:

- Cartagena Delibera. Un experimento en la transformación de un contexto urbano: este documento es fruto de una ponencia del investigador y politólogo Germán Ruiz, publicado por Ediciones Unitecnológica y la Fundación Kettering en el 2010, mediante el libro *Ciudadanía Activa. Iniciativas para fortalecer la democracia*, en donde se describe analíticamente la manera como se está avanzando en desarrollar procesos de construcción de ciudadanía que permita cambiar la manera de pensar y de hacer la política en Cartagena de Indias. Esta experiencia asume que, para que la democracia funcione como debe ser,

necesitamos contar con ciudadanos responsables que puedan escoger entre diferentes alternativas de solución para los problemas colectivos que enfrentan. El documento hace un análisis de los talleres de formación y el desarrollo de los foros deliberativo. Con esta ponencia se buscó enfatizar en el surgimiento de nuevos hábitos y prácticas distintas, en la medida en que los ciudadanos toman decisiones y actúan juntos para afrontar problemas comunes en los lugares donde viven. Esta nueva cultura democrática permitirá restaurar el poder de los ciudadanos, afirma el autor. “Cartagena Delibera busca propiciar la emergencia de comunidades empoderadas, con criterios y decisión hacia la participación política y la deliberación pública, haciendo efectivo su rol de ciudadanos activos” asegura el autor. El proyecto se ejecutó en los barrios El Pozón, Nelson Mandela, La María y Policarpa.

Estudios y experiencias a niveles regional y nacional

- Cultura, Instituciones y Desarrollo en el Caribe Colombiano. Elementos para un debate abierto: trabajo realizado en el año 2006 por el Observatorio del Caribe Colombiano, en cabeza de los investigadores Weidler Guerra Curvelo, Jorge Luis Navarro España y Nadia Albis Salas. Se centra en los nuevos paradigmas sobre el desarrollo regional que han cambiado en las últimas décadas. Se considera que los territorios empiezan a ser vistos no solo en términos de las ventajas de su localización e infraestructura sino que se perciben como la base

de complejas relaciones sociales, de comportamientos culturales y normas. La atención está puesta hoy en los procesos de construcción social de desarrollo. En ese sentido, el capital social y la cultura, derivados del concepto de desarrollo humano, se vuelve un factor importante en la incidencia de los cambios en países y regiones, y el Caribe no es la excepción. Esto hace que el desarrollo vaya más allá del crecimiento.

La noción de desarrollo humano o desarrollo centrado en la gente como centro del problema, al definirse como la posibilidad de las personas para acceder a las condiciones materiales, de sentirse incluida y participar en la sociedad, se vuelve algo determinante en la generación de nuevas dinámicas económicas, sociales y políticas.

El estudio presenta análisis cuantitativos de los desafíos más importantes a nivel regional en materia de desarrollo social y humano. En definitiva, el documento plantea que el desarrollo debe concebirse de manera multidimensional e involucrar diversos ámbitos entre los que se cuentan el desarrollo social y humano, el desarrollo territorial, las instituciones formales y no formales, el capital social, la acción colectiva, los movimientos sociales, el multiculturalismo y los efectos de la globalización sobre el desarrollo. Los autores definen esto como un reto importante en la Región Caribe.

- Construcción de tejido social en comunidades receptoras de población desmovilizada desde una perspectiva deliberativa. Avances y retos para el proceso de reintegración de personas y grupos alzados en armas: ponencia publicada en el 2010 por Ediciones Unitecnológica y la Fundación Kettering en el libro *Ciudadanía Activa. Iniciativas para fortalecer la democracia*. En ésta, su autora, Sandra Martínez, hace un análisis y una reflexión sobre la experiencia “De la Deliberación a la Acción en Soacha”. Un Proyecto que se diseñó, dados los problemas y contradicciones que vive el municipio, como una alternativa para contribuir al mejoramiento del tejido social comunitario específicamente en la comuna 1, lugar donde se ubica geográficamente el Proyecto. La propuesta, fundada en la metodología de la democracia deliberativa como herramienta para construir espacios públicos de concertación, involucra a la comunidad en la búsqueda de soluciones a los problemas de convivencia pacífica, animando el ejercicio cabal de la ciudadanía a partir de su propia cotidianidad, respetando la legitimidad de la ley y fomentando los espacios de convivencia y civilidad.

La investigadora considera que la utilidad de una intervención basada en la deliberación, en un contexto como el descrito para el municipio de Soacha, se encuentra en que esta metodología ha ayudado a tratar las diferencias desde una perspectiva propositiva. Igualmente, mediante la búsqueda de

construcción de consensos, se han dado espacios para reconocer la pluralidad, la diversidad cultural y para el reconocimiento a la diferencia (alteridad).

El Proyecto se ejecutó en el marco de la política de reintegración comunitaria del Gobierno de Colombia, que busca que los excombatientes se reintegren y reconcilien efectivamente con las comunidades en donde residen.

- Comunicación para la construcción del capital social: trabajo desarrollado por el grupo de investigación de la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Minuto de Dios, en el marco de la investigación denominada: “la re-construcción del capital social a partir de la constitución de redes comunicativas de cooperación colectiva”, publicado por la misma universidad en el año 2008. Este Proyecto indagó acerca de cómo realizar un proceso comunicativo en el cual las redes sociales se puedan articular entre los sujetos partícipes de las Juntas Comunales y otras organizaciones sociales de la Provincia del Alto Magdalena, para construir un capital social capaz de contribuir al desarrollo de esta zona. Se desarrolló metodológicamente mediante la aplicación de entrevistas semiestructuradas, diagnósticos participativos y un trabajo comunitario de facilitación con talleres de planeación participativa y grupos de discusión.

Entre sus resultados más importantes, se puede mencionar las funciones principales que le encontraron al proceso comunicativo en la

construcción del capital social: 1) permite el surgimiento de sinergias entre los miembros de la red social. Ésta se logra mediante la cooperación y la confianza, generando que los sujetos sociales sientan las acciones colectivas más efectivas y significativas que las individuales; 2) la red comunicativa es el lugar donde diversos actores y organizaciones construyen conocimiento sobre el territorio complejizándolo, es decir, relacionándolo entre sí, ampliándolos (en términos simbólicos y relacionales) y diversificándolo cada vez más; 3) la interlocución entre las escalas del desarrollo, destacando elementos como ampliar la malla de las conexiones, incrementar el flujo interactivo, favorecer la información entre los miembros de la red y aumentar los procesos colectivos; y 4) es la generación de un tejido social para construir un desarrollo humano, social y sinérgico. Es aquí donde los actores sociales se vuelven agentes del desarrollo.

- Análisis sociopolítico de Montería y propuestas sobre liderazgo, participación y compromiso ciudadano: trabajo de Miguel Garcés y Víctor Negrete, publicado en el año 2010 por Ediciones Universidad del Sinú - Elías Bechara Zainum / Fundación del Sinú, a través del Centro de Estudios Sociales y Políticos. Recoge el proceso de participación ciudadana en Montería en los últimos años. En términos del presente estudio, vale la pena destacar su segunda parte titulada, *Las redes ciudadanas: Una nueva visión del trabajo comunitario*. En ella se analiza la experiencia de las redes ciudadanas temáticas, que

ensayaron para corregir errores del pasado en cuanto al proceso de participación ciudadana en la región. Éstas han permitido a las organizaciones sociales o asociaciones comunitarias con objetivos similares coordinar acciones de manera permanente, fijar metas viables a corto y mediano plazo y proyectar un trabajo político basado en concepciones y prácticas democráticas, y en un modelo de desarrollo apropiado para satisfacer las necesidades y aspiraciones de las comunidades. El proceso se ha venido desarrollando durante los últimos dos años y medio aproximadamente en Montería, -la capital del departamento de Córdoba-, los municipios de Cereté, San Carlos, San Pelayo y ocasionalmente en los de Lórica, San Bernardo del Viento y Tierralta.

En esta propuesta, se profundiza acerca de la importancia de trabajar en red al momento de construir ciudadanía, que inciden en la transformación de su realidad. En esa ruta, se hace un recuento riguroso y organizado en el cual se presenta los alcances y resultados del proceso. Los autores encontraron desorganización y apatía de la gente, resistencia a los cambios, ausencia de alternativas, solicitudes y exigencias, pocas sistematizaciones y estudios, además de importancia a la colaboración y convenios. Se marca la ruta que se desarrolla, dentro de la cual se destacan las capacitaciones, jornadas de reflexión, alianzas, estudios y sistematizaciones, eventos como formas de superación que orientan hacia el cambio comunitario. Por último, se concluye insistiendo en la necesidad de actuar juntos para alcanzar nuevas condiciones de vida.

Estudios y experiencias a nivel internacional

A nivel internacional se destacan dos estudios que merecen especial detenimiento por sus aportes en la discusión sobre las categorías indagadas en el presente trabajo:

- Deliberación y construcción de ciudadanía. Una apuesta a la progresión democrática a comienzos del nuevo milenio: es un libro fruto de un trabajo desarrollado por investigadores de ciencia política de la Universidad de Los Andes de Colombia, liderados por el politólogo Gabriel Murillo, con el apoyo de la Fundación Kettering de Los Estados Unidos. Es publicado a través de estas dos instituciones en el año 2003. El texto hace un esbozo conceptual sobre la deliberación y su incidencia en el fortalecimiento de las democracias participativa, representativa y deliberativa como escenario de comunicación efectiva entre el estado y la sociedad civil. Éste, parte definiendo a la deliberación como un proceso de reunión de ciudadanos dispuestos a compartir un proyecto colectivo para abordar preocupaciones y resolver problemas comunes.

En ese orden de ideas, se hace una revisión y análisis sistemáticos de distintas experiencias en América Latina y el Caribe en donde la deliberación ha sido un factor de incidencia para provocar cambios y crear agendas: en el caso de Colombia, se muestra cómo se ha venido promoviendo a que los

ciudadanos deliberen y participen en el proceso de fortalecimiento de las casas de justicias, y una agenda de lucha contra la corrupción a través del ejercicio de control fiscal en el manejo de los recursos públicos. En Ecuador, se apoya un proyecto que busca generar involucramiento de la gente en la creación de una política anticorrupción de Ecuador, incluyendo debates sobre la constitución del País en 1998. Y en países de la cuenca del Caribe como Cuba, República Dominicana, Jamaica y Puerto Rico, se privilegia el desarrollo de la participación ciudadana en temas de medio ambiente, empoderamiento comunitario, mejoramiento de los niveles de cultura ciudadana y fortalecimiento democrático e institucional.

Los autores definen como reflexiones críticas sobre las lecciones aprendidas, la necesidad de adecuar las condiciones y el trabajo de campo a la práctica de la deliberación, fortalecer la esfera pública y articular con otros actores para seguir trabajando por la profundización de la democracia deliberativa. Con la llegada del nuevo milenio, según los autores, se están presentando serios problemas a la gobernabilidad democrática en muchos países, es ahí donde el proceso de deliberación pública tiene muchas posibilidades de acción e incidencia.

- El rol del capital social y de la cultura en el proceso de desarrollo: Trabajo de Bernardo Kliksberg, publicado por el Fondo de Cultura Económica de Argentina en el año 2000, en el cual se manifiesta su claridad acerca de los beneficios para el desarrollo con la emergencia de una sociedad organizada y

participativa, ha planteado un escrito en el cual plantea que el capital social tiene por lo menos cuatro dimensiones.

La primera es el clima de confianza en las relaciones interpersonales. En qué medida la gente confía unos en otros en una sociedad. Cuanta más confianza, más fluidez en las relaciones económicas y más transacciones son posibles. Cuanta más desconfianza, mayor es el «coste del pleitismo», es decir, de pagar a terceros (abogados, policías, jueces) para que protejan el cumplimiento de los compromisos.

La segunda dimensión es la capacidad de asociatividad. La capacidad de una sociedad para construir formas de cooperación desde las más elementales, como cooperar con el vecindario para hacer cosas juntos, cuidar a los niños, ayudarse, hasta las más elaboradas, como ser capaces de hacer una gran concertación nacional sobre el modelo de desarrollo. La capacidad de asociatividad fue determinante en la suerte política de una serie de países contemporáneos.

El tercer componente del capital social es la conciencia cívica. Cómo la gente actúa frente a todo lo que es de interés colectivo, desde cuidar los espacios verdes y el transporte público hasta pagar los impuestos. Todo ello es indicativo del nivel de conciencia colectiva en una sociedad. Y el cuarto componente son los valores éticos predominantes en una sociedad y/o comunidad.

CAPÍTULO 2: CONSIDERACIONES TEÓRICAS

El presente estudio esboza en este segmento las condiciones teóricas que sustentan la relación de la deliberación pública con el fortalecimiento de capital social, teniendo en cuenta sus implicaciones hacia la confianza y la construcción de redes sociales. En ese sentido, se inicia con la explicación de la deliberación pública, la cual será abordada desde los aportes que hacen Joh Elster, Gabriel Murillo, David Mathwes, Germán Ruiz y Sandra Martínez. Posterior a esto, se revisará algunas reflexiones académicas que han aportado sobre capital social y las categorías asociadas a este proceso, investigadores como Robert Putnam, Bernardo Kliksberg, Francis Fukuyama, Pierre Bourdieu y James Coleman, principalmente.

Deliberación pública y sus características

Jon Elster (2001) estudió en su reconocido trabajo de la *democracia deliberativa* las características de la deliberación pública como práctica política, asumiendo que esta forma de entender la toma colectiva de decisiones es la actuación de individuos libres, iguales y racionales. Para Elster este proceso tiene dos componentes; lo primero es la democracia, sostenida en la toma de decisiones con la participación de todos los que han de ser afectados por la decisión o por sus representantes; y lo segundo es lo deliberativo, que se recoge en la toma de decisiones por medio de argumentos ofrecidos por y para los

participantes que están comprometidos con los valores de *racionalidad e imparcialidad*.

En el camino de configurar sociedades y comunidades deliberativas que bien han promovido diferentes organizaciones internacionales como la Fundación Kettering y el Instituto Internacional para el Diálogo Sostenido, han apoyado investigaciones que miran la deliberación como una forma de fortalecer la democracia deliberativa, no como un nuevo modelo de democracia, sino más bien como una manera de relacionar y conectar la democracia representativa y la democracia participativa.

En ese marco, se encuentra Gabriel Murillo (2003), quien declara que la democracia deliberativa engloba elementos inherentes a estas dos formas de democracia mencionadas. De la representativa, toma la articulación de las opiniones políticas individuales para convertirlas en colectivas. De la participativa, asume la necesidad de poner el Estado hacia la consulta de los ciudadanos cuando se toman decisiones. De esta forma: “la democracia deliberativa resulta ser un proceso de diálogo público en virtud del cual los individuos están informados y además participan conscientemente para acercarse mejor a la búsqueda de un bienestar colectivo” (p. 38).

En esta dirección, es importante señalar que la deliberación pública se convierte en un proceso renovador de ver no sólo la democracia, sino la política misma. Esto implica revisar los conceptos de poder y política, los cuales no

significan lo mismo, pero guardan una relación estrecha. Ivonne Acuña (2010), propone una lista para relacionar los conceptos, afirma:

“Esta lista aumenta considerablemente si a los tópicos mencionados se agregan aquellos surgidos de la nueva forma de concebir a la política y al poder, tales como: el ejercicio del poder en toda relación humana; la política como forma de relación social que se articula en torno al ejercicio del poder; la política como construcción de la realidad, como construcción intelectual, como constructo conceptual y teórico; la transformación profunda de la sociedad en el campo de la política y el poder; las disfunciones susceptibles de alterar todo el orden político; las relaciones de poder entre los géneros; los diversos tipos de poder: popular, social, económico, etc.; la manera política de ver la realidad, de comprenderla y de insertarse en ella, etc.” (p. 3).

Estas dimensiones fundamentan la importancia de tener una nueva concepción del poder basada en la inclusión, la igualdad, lo horizontal, y en lo que precisamente Hannah Arendt (1997) cree que es la esencia de la política: la libertad, sin eso seguramente lo que hay es violencia, afirma. Por eso, sería permitido asociar el poder con libertad, y éstos con deliberar.

Con esto revisado, hay obligación de profundizar el concepto de la transversalidad del poder que guía la práctica deliberativa. Comúnmente se piensa que el poder se ejerce de forma vertical, es decir, que éste se practica por un pequeño grupo de individuos privilegiados sobre una gran masa de personas, y que estos generalmente acatan las órdenes de los primeros de manera aceptable o con variados niveles de resistencia. Sin embargo, otras corrientes de pensamiento, como las desarrolladas por Michel Foucault y Hannah Arendt, postulan que existe en esta definición del poder un error sobre la naturaleza misma de la política, cuando se le comprende desde el punto de vista de la dominación, es decir, de la subordinación de una voluntad a otra. Al respecto, Germán Ruiz (2010) declara:

“Sino por el contrario que el ejercicio del poder en la sociedad se realiza de forma transversal, que en todas las capas de la misma existe un determinado ejercicio del poder político y económico y que este, a su vez, puede ejecutarse también ‘de abajo hacia arriba’, por cuanto el poder no es un “poder-sobre” sino un “poder-en-común”. Así, estas concepciones político-filosóficas postulan que el poder se ejerce no sólo de arriba hacia abajo, sino en todas direcciones.” (p. 304)

Entonces, ese poder para que sea efectivo debe ser concebido y desarrollado de manera colectiva. Tienen su fundamento, principalmente en Hannah Arendt (1972) quien sostiene en su artículo *¿Qué es la autoridad?*, que el

poder corresponde a la aptitud del hombre a actuar colectivamente y de forma concertada. No se trata de una propiedad privada individual: el *poder* pertenece a un grupo y será así el tiempo que este grupo no se desintegre o divida, en este sentido se puede decir que no se habla de un *poder-sobre* sino de un *poder-en-común*.

En el presente estudio, se ha enfatizado a la deliberación pública como proceso socio político que asume una toma colectiva de decisiones por medio de individuos libres, iguales y racionales que asocien el poder con valores democrático y colectivo.

Se retoma a Ruiz para clarificar que la experiencia de Cartagena en poner en marcha un profundo proceso de formación ciudadana a través por medio de la deliberación pública, sin dejar de lado lo racional y la toma valorativa de los aportes de la comunidad, se configura en la construcción de un proyecto político que busca los miembros de Cartagena Delibera accedan a los recursos y al poder. De esa forma, la deliberación y deliberar cobran un sentido particular:

“el proceso de deliberación pública que aquí se propone se inscribe en esta orientación teórica porque los ciudadanos al deliberar dejan de estar subordinados dentro de estructuras de poder verticales. Es decir, deliberar no solo sería un método para sopesar alternativas sino un medio para adquirir poder” (Ruiz, 310).

Deliberación pública como formadora de ciudadanía colaborativa y participativa

La capacidad de deliberar dota a los individuos de habilidades ciudadanas que para la visión algunas visiones de la ciudadanía son importantes. Al respecto, Peña señala:

“ha sido un rasgo permanente del republicanismo el énfasis en la deliberación de los ciudadanos, a los que se supone capacidad de reflexión racional, lejos de la concepción del proceso político de negociación de preferencias dadas” (2003, p.241).

Urcuyo Fournier (1999), en su esfuerzo por elaborar esta nueva visión de la ciudadanía, “ciudadanía activa” propone que hay que encaminar esfuerzos por identificar y promover los procesos generadores de este tipo de ciudadanía, entre los que menciona:

“La lógica de la participación. Que es el fenómeno de la deliberación, del contraste de los discursos. A partir del reconocimiento de la autonomía individual, nos inscribimos en la ruta de la confrontación de diversas visiones parciales y generales de la vida, de la discusión de los diversos proyectos de vida en común y personal. Implícito se ubica el principio de la tolerancia, de admitir la

diversidad y lo distinto como partes consustanciales de la existencia con los otros” (p. 25).

En su defensa por la deliberación, como un componente clave del modelo de ciudadanía activa, Urcuyo (1999) cita a la obra de Barcena *El Oficio de la Ciudadanía: Introducción a la Educación Política*, en la cual sostiene que:

“la capacidad de persuadir y de ser persuadido correctamente es, así, un instrumento esencial de la práctica política democrática. En sí misma la persuasión retórica es algo así como una adhesión que acordamos acerca de una opinión surgida en el seno de un discurso público. No es el resultado de una ciencia específica, sino de un arte común, del arte cívico del encuentro deliberativo en el seno del discurso” (p. 34)

Deliberación pública como proceso de decisiones y relaciones

Profundizando sobre el proceso deliberativo como proceso político de decisiones y relaciones, en el cual, según lo propuesto por David Mathwes (2004), se ayuda a saber si las decisiones son cuerdas y ayuda a decidir si se está dispuesto a aceptar las consecuencias de la acción que se está a punto de tomar. En ese sentido, la deliberación no es simplemente una forma de conversar, va

más allá, se trata de una revisión de las diferentes alternativas de solución, entre las cuales se escoge la mejor, por eso este autor considera que la *deliberación es un diálogo para medir, no un debate para ganar*.

Por su parte, Sandra Martínez (2010), hace un recuento de los alcances de diversas experiencias que, desarrollando el proceso deliberativo, han avanzado en la superación de los problemas enmarcados colectivamente. Es así como se destaca mejoría de la educación, seguridad, lucha contra la corrupción y el fortalecimiento institucional. Luego de sintetizar el recorrido concluye:

“la democracia deliberativa incluyen la toma colectiva de decisiones con la participación de todos los que han de ser afectados por la decisión o sus representantes para hallar el bien común por medio de argumentos ofrecidos por y para los participantes comprometidos con la racionalidad e imparcialidad. Así pues, una forma de definirla es como un proceso de diálogo público en cual las personas participan en la búsqueda del bienestar colectivo. Una de sus características fundamentales es la necesidad de justificar por medio de razones las decisiones que toman tanto los ciudadanos como sus representantes cuando suceden en medio de un sistema democrático.” (2010, p. 233).

Germán Ruiz (2010) analiza la deliberación como un proceso importante dentro de la formación ciudadana en un proyecto desarrollado en las comunidades de Cartagena, plantea que ha incidido en la acción ciudadana. De acuerdo con él: “los participantes tienen que sentir que lo que están haciendo importa, que

producirá un impacto en sus vidas y en los barrios [...] tienen que tomar conciencia de la construcción de poder que resulta de reunirse a deliberar” (2010, p. 308). Así mismo, la califica como una forma diferente de tomarse la política, que permite que la gente recupere su lugar como actores protagónicos del ejercicio de lo público.

Estos trabajos se desarrollan con la metodología de los foros públicos deliberativos, los cuales ayudan a la gente a apartarse de sus reacciones iniciales, a menudo apresuradas y mal informadas para adoptar juicios más reflexionados y más colectivos. La razón es que cuando la gente delibera en conjunto, deben hacer más que recibir información o expresar sus molestias. Deben tratar de tomar decisiones acerca de cómo ellos y sus gobiernos pueden enfrentar los problemas que los afectan. Es decir, es un proceso comunicativo y racional para tomar decisiones. Al respecto, David Mathwes (2007) afirma:

“La deliberación es un medio para tomar decisiones si hay una discrepancia entre lo que sucede y lo que la gente cree debe estar sucediendo, aunque hay enormes diferencias de opinión en esto último. La deliberación es más que razonamiento crítico sobre lo que es más eficiente o técnicamente efectivo; ha sido llamada razonamiento moral porque toma en cuenta lo que la gente considera valioso. Lo que la gente considera más importante para su bienestar común siempre está en riesgo debido a las decisiones que los ciudadanos toman en las acciones sobre problemas sociales. La

deliberación involucra analizar opciones para actuar sobre un problema particular, sopesando los puntos a favor y en contra de las cosas que la gente valora más.” (P.12).

Acercamiento al concepto de Capital social

Es un concepto frecuentemente utilizado en ciencias sociales desde los años noventa a partir de las contribuciones de autores como Bourdieu, Putnam y Kliksberg, constituye probablemente una de las innovaciones más importantes de la teoría social contemporánea. En pocos años, ha generado un importante debate académico en torno a su definición y, reiteradamente, en torno a las dimensiones e indicadores adecuados para su análisis empírico. Simultáneamente, se ha vuelto un elemento fundamental en los diseños estratégicos de los organismos multilaterales, las agencias de cooperación y hasta parte de los discursos de líderes políticos, funcionarios públicos y medios de comunicación al preguntarse sobre los problemas de los países latinoamericanas y sus posibles soluciones. Esto, porque el capital social se presenta como especialmente adecuado para la elaboración de políticas orientadas a la inclusión.

Putnam (citado por Kliksberg, 2000) estudioso de los análisis del capital social, en uno de sus conocidos trabajos, considera que este concepto está conformado por: el grado de confianza existente entre los actores sociales de una sociedad, las normas de comportamiento cívico practicadas y el nivel de

asociatividad que caracteriza a esa sociedad. Estos elementos evidencian la riqueza y la fortaleza de su tejido social. Con respecto a estos elementos continúa planteando:

“La confianza, por ejemplo, actúa como un ahorrador de conflictos potenciales liquidando el pleitismo. Las actitudes positivas en materia de comportamiento cívico, que van desde cuidar los espacios públicos hasta el pago de impuestos, contribuyen al bienestar general. La existencia de altos niveles de asociacionismos indica que es una sociedad con capacidades para actuar cooperativamente, armar redes, concertaciones, sinergias de todo orden en su interior” (Kliksberg, 2000: p. 29).

El capital social consiste en la capacidad de los individuos de trabajar junto a otro, en grupos y organizaciones, para alcanzar objetivos comunes. Por eso, este está basado más que por la tierra las fábricas, por las capacidades del ser humano. Bajo este orden, Coleman (citado por Kukuyama, 1996) declara: “que, además de las habilidades y los conocimientos, una parte importante del capital humano está constituida por la capacidad de los individuos de asociarse entre sí” (p. 29). En este sentido, el capital social está basado en las relaciones humanas y comunitarias y, desde este ángulo, permite construir escenarios de acción colectiva por diferentes miembros de la comunidad. Asimismo, se encuentra que:

“El capital social, entonces, permite la creación de un proyecto social. El capital social reside en el material humano y en la capacidad de las relaciones de los individuos. Específicamente el capital social es un ensamble de diferentes actores sociales. Una comunidad o una institución poseen un capital social sin comprenden la contribución de sus miembros a la realización de proyectos que busquen aminorar los problemas sociales” (Rocha, Molina, et al, 2008, p. 31)

Para ponerlo en palabras más coloquiales, Hanifan, uno de los precursores del concepto considera al capital social como:

“Aquellas sustancias tangibles que cuentan más en la vida diaria de las personas: específicamente buena voluntad, compañerismo, empatía, y el encuentro social entre individuos y familias que construyen una unidad social...Si los individuos entran en contacto con sus vecinos, y ellos con otros vecinos, habrá una acumulación de capital social, que puede satisfacer inmediatamente sus necesidades sociales y que puede producir un potencial social suficiente para realizar una mejora sustancial de las condiciones de vida en toda la comunidad” (Hanifan, 1916; Citado por Wallis, Killerby & Dollery, 2004).

Esto más allá de la vida económica de una comunidad, se trata de acoger los otros aspectos de la vida social. Por eso el sociólogo Coleman continúa diciendo: “la capacidad de asociarse depende, a su vez, del grado en que los integrantes de una comunidad comparten normas y valores, así como de su facilidad para subordinar los intereses individuales a los más amplios del grupo. A partir de esos valores compartidos nace la confianza” (Kukuyama, 1996, P. 29).

En este punto es fundamental comprender que las comunidades pueden ser disfuncionales o productivas, dependiendo de cómo las personas se relacionen. Las formas de relacionarse –el entendimiento y los acuerdos, no escritos, que la gente desarrolla para manejar sus interacciones de maneras predecibles y productivas— pueden ser destructivas o constructivas. Las constructivas son en su esencia lo que algunos llaman la construcción del post conflicto.

En este escenario, algunos analistas definen como capital social la acumulación de interacciones que implican colaboración, regidas por normas aceptadas que permiten tener confianza y predecir la vida económica, social y política de una comunidad. Los proyectos concretos que empiezan a desarrollar conjuntamente los desmovilizados y las comunidades en algunos barrios de Cartagena son ejemplos de esta dinámica, especialmente como sucede en Nelson Mandela.

Capital social como resultado de las relaciones

Tomando algo de lo que dice Robert Putnam (2003) cuando plantea que el capital social, a diferencia de otras formas de capital, es producido como subproducto de otras actividades sociales. Esto es fácil de entender, pues se está refiriendo a que no existe una forma concreta de tomar capital social, porque es el producto de las relaciones sociales. Entonces, dependiendo del tipo de relaciones, pues así será el tipo de capital social que se tenga.

En el mismo texto de Putnam se plantean cuatro diferencias de modelos de capital social: 1) *capital formal* (asociaciones, partidos, tienen un estatuto y una organización) frente a capital social informal (los grupos de amigos o la familia); 2) *capital social denso* (vivir en el mismo sitio, ir a la misma iglesia, comer en el mismo restaurante, algo así como las casas de la guardia civil) frente a capital social tenue (hoy me encuentro con unas personas y mañana con otras y tardo dos semana en volver a ver a la misma gente); 3) *capital social vuelto hacia adentro* (busca el beneficio propio, como puede ser una asociación de defensa de los consumidores) y capital social vuelto hacia fuera (perseguir un bien común o no exclusivo de los miembros, como las Ong's); y 4) *capital social que tiende puentes* (unen a gente muy dispar entre si) frente a capital social (vinculante (personas iguales, como la misma religión, raza o clase)

En ese camino, se plantea que el capital social no es adquirido, si no que es resultado de las relaciones que se establece con los amigos, en el trabajo, con los

que acuden a los mismos actos religiosos, o los que comparten cada día el mismo autobús. Para María Vílchez cada una de las relaciones que se establecen, entran a conformar el capital social. Entonces, una comunidad cívica representa un microcosmos por excelencia de capital social, debido a que las características de la organización social, como las redes, las normas de reciprocidad y la confianza social, facilitan la coordinación y la cooperación para el beneficio mutuo. Es así que en la cultura que se adquiere en la socialización están los valores asignados al capital social.

A todo esto se establecen relaciones de confianza en el lugar donde se deposita una parte de ese capital social. De acuerdo con María Vílchez:

“el Capital Social aumenta la existencia de una reciprocidad de nuestras acciones. Es necesario no solamente confiar en los otros antes de poder cooperar, sino también creer que esos otros confíen en uno. Tiene que existir un sistema mantenido que sostenga las relaciones de confianza que se establecen” (Vílchez, 2010, p. 3).

La confianza: clave del capital social

Francis Fukuyama, científico social reconocido del siglo XX, estudió a profundidad el tema de la confianza y su incidencia en las sociedades. Entre sus principales conclusiones se encuentra que la confianza es vital para el crecimiento económico y la potenciación de los recursos de una sociedad y/o comunidad, pero especialmente para construir capital social. Dentro de sus aportes, se encuentra que:

“la confianza es la expectativa que surge dentro de una comunidad de comportamiento normal, honesto y cooperativo, basada en normas comunes, compartidas por todos los miembros de dicha comunidad” (1996, p. 45).

Asimismo, considera que la confianza es determinante para definir y desarrollar capital social:

“[...] es la capacidad que nace a partir del predominio de la confianza, en una sociedad o en determinados sectores de ésta. Puede estar personificado en el grupo más pequeño y básico de la sociedad, la familia, así como el grupo más grande de todos, la nación, y en todos sus grupos intermedios. El capital social difiere de otras formas de capital humano...no puede ser adquirido con decisiones racionales como la inversión...exige la habituación a las normas morales de una comunidad y, dentro de este contexto, la

adquisición de virtudes como la lealtad, honestidad y confiabilidad.”

(Ibíd.)

La confianza es un camino libre para interactuar. Entonces, en un proceso deliberativo es un supuesto fundamental. No es posible desarrollar una buena deliberación, si lo que hay es desconfianza. Y si no se puede interactuar, difícilmente puede haber capital social. Así las cosas, la confianza es una condición para desarrollarlas y lograrlas. En ese orden de ideas, en buen momento Robert Putnam (2003) define el capital social en término de la confianza. Afirma que es un componente esencial del capital social “[...] La confianza lubrica la cooperación. Cuanto mayor es el grado de confianza dentro de una comunidad, mayor la probabilidad de cooperación. Y la cooperación, a su vez, refuerza la confianza” (Putnam, 1993, p.171). Para él esto explica por qué unas comunidades alcanzan mejor desarrollo democrático que otras.

De otra parte, Luhmann propone la confianza como un punto de ampliación y proliferación de capital social, que sirve para construirlo y reconstruirlo. Dentro de su planteamiento considera que:

“donde hay confianza hay aumento de posibilidades para la experiencia y la acción, hay un aumento de la complejidad del sistema social y también del número de posibilidades que pueden reconciliarse con su estructura porque la confianza

constituye una forma selectiva de reducción de la complejidad”

(Luhmann, 1996. Pág.14).

A este punto, se considera la confianza como uno de los determinantes del capital social, ésta se da en la concatenación con normas morales de la comunidad. La confianza es una de las principales diferencias del capital social frente a las otras formas de capital, pues no se adquiere a través de la inyección de recursos, sino por medio de la generación de confianza, lo cual incide en la configuración de relaciones recíprocas y redes sociales.

El papel de las redes sociales y de colaboración, más allá de lo económico

Para el presente trabajo es importante tener claridad conceptual acerca del papel que juegan las redes sociales en la construcción del capital social. En ese sentido, en la obra de Robert Putnam (2003) se plantea la idea central de la teoría del capital social: las redes sociales importan. Las redes poseen valor, ante todo, para quienes se hallan en ellas. Como se anotó de Putnam y Kliksberg, el capital social es el conjunto de prácticas de organización social basadas en confianza, normas y redes sociales.

Seguidamente el autor propone un lineamiento esencial que marca la diferencia frente a la discusión de la visión económica del capital social. En este trabajo de investigación, se parte, como se puede observar en el planteamiento

del problema, que el capital social va más allá de ser una forma de tener desarrollo económico. Dentro de este marco, las redes sociales también contribuyen en ubicarse en una manera menos abstracta del capital social. Bajo estas consideraciones, Putnam (2003) señala:

“Calificamos de <<capital>> social las redes sociales y las normas de reciprocidad asociadas a ellas, porque, al igual que el capital físico y humano (las herramientas y el conocimiento), crean valor, tanto individual como colectivo, y podemos <<invertir>> en construir una red de relaciones. No obstante, las redes sociales no son meros <<bienes de inversión>> , pues a menudo crean valor de consumo directo. En realidad, la numerosísima bibliografía sobre correlatos de la felicidad (la expresión técnica aceptada es <<bienestar subjetivo>>) nos indica que el capital social podría ser, en realidad, más importante para el bienestar de la humanidad que los bienes materiales” (p. 15).

Con Fukuyama (1996) se entiende que la confianza y las normas están íntimamente ligadas. Pero el capital social es visiblemente redes sociales, acción colectiva, vida asociativa. De acuerdo con Bourdieu (1983), el capital social se define como el agregado de recursos reales o potenciales que se vinculan con la posesión de una red duradera de relaciones más o menos institucionalizadas de conocimiento o de reconocimiento mutuo.

De esa forma, las redes sociales son espacios sociales conformados por relaciones entre personas. Según Larissa Lomnitz (1975), las redes se constituyen a partir de:

“relaciones de intercambio recíproco de bienes y servicios (...) son conjuntos de individuos entre los cuales se produce con cierta regularidad una categoría de eventos de intercambio. La conformación de redes sociales depende de diferentes factores que regulan la intensidad de dicho intercambio, entre ellos la distancia social, la distancia física, la distancia económica y la distancia psicológica” (p.141).

Con estas consideraciones, es posible asociar la práctica deliberativa con la construcción de redes sociales y, por supuesto, con el capital social. Estas categorías se centran en las relaciones; las interacciones son esenciales para concebirlas y lograrlas. Esta premisa es necesariamente pertinente a manera de aclaración para el presente estudio. Continuando en el marco de estos planteamientos, Putnam, como una especie de “repute” aclaratorio esboza una de las bondades de las redes sociales y de interacción que, según él, es uno de los rasgos más importantes del capital social. Él considera que la interacción social ayuda, en otras palabras, a solucionar dilemas de acción colectiva animando a la gente a actuar de forma confiada en ocasiones en que, de no ser así, quizá no lo haría. De acuerdo con él:

“las redes densas de interacción social parecen fomentar las sólidas normas de reciprocidad generalizada: en este momento hago esto por ti sin esperar nada a cambio de inmediato, pues más adelante corresponderás a mi buena voluntad (o si no, lo hará algún otro)” (2003, p.14).

Una mirada al concepto de desarrollo local

El tema del desarrollo local es clave en esta discusión, y algunas consideraciones conceptuales se hacen oportunas al respecto. ‘desarrollo local’ no quiere decir ‘desarrollo impulsado en algún lugar específico, geográficamente reconocible’.

De acuerdo con el informe de Marco Alajmo, presentado en septiembre de 2010 en el taller sobre las reflexiones de la reintegración comunitaria en Colombia realizado en Bogotá, la expresión es más bien un término técnico, estrictamente referido a una idea de ampliación de los procesos de cambio y progreso generados ‘desde abajo’ (desarrollo ‘desde lo local’), donde a las dos referencias tradicionales del desarrollo - territorio y población – se suma como tercera variable el elemento institucional. Así, la ‘geometría mono-dimensional’ (línea) de una relación entre dos puntos-

conceptos se transforma en 'figura bi-dimensional': un triángulo donde la relación entre sujetos se altera y se hace recíproca y entrelazada

El Banco Mundial define esta categoría como un fenómeno "relacionado con personas trabajando juntas para alcanzar un crecimiento económico sustentable que traiga beneficios económicos y mejoras en calidad de vida para todas en la comunidad. La 'comunidad' se define aquí como una ciudad, pueblo, área metropolitana o región subnacional" (2010).

Por otra parte, Romeo (2001) afirma que la política de desarrollo local, representa la condición de posibilidad de procesos relacionales que comprometan a los actores territoriales en dinámicas colectivas de desarrollo. Sobre el complejo de relaciones territoriales, muchas veces conflictivas, es posible impulsar un proceso de aprendizaje colectivo, que necesariamente estará guiado por decisiones políticas, construido por los actores organizados territorialmente.

En este sentido, el territorio es un ámbito y el desarrollo un proceso de construcción política. Lo local representa su punto de encuentro, el ámbito donde los agentes territoriales adquieren capacidad de fijar el rumbo, de "construir" desarrollo. El desarrollo local es, por tanto, un proceso territorializado de maduración social (aprendizaje colectivo para el cambio cultural) y construcción política que se despliega en múltiples dimensiones.

El desarrollo local es usualmente conceptualizado como crecimiento económico. No obstante, éste alberga una situación de fragmentación y competencia entre distintos enfoques de apoyo, causando duplicaciones, tensiones y vacíos. De acuerdo con Sergio Boisier (2001), el desarrollo local, no puede presentarse como mero modismo, ni como un concepto vacío que deba aplicarse a cualquier caso. Constituye una reinterpretación de los procesos de desarrollo en función de los tiempos actuales. Se trata de un concepto sustantivo (contenido, más que mero contenedor) que alude a una cierta modalidad de desarrollo que puede tomar forma en territorios de variados tamaños, pero no en todos, dada la intrínseca complejidad del proceso de desarrollo. Esta diferenciación y ampliación conceptual es esencial para entender lo que está pasando en el barrio Nelson Mandela en medio de la ejecución del proyecto *Reconciliarte en Cartagena* y, por supuesto, para los objetivos de la presente investigación.

Rodrigo Serrano (2004), especialista en desarrollo local de la red de desarrollo humano en el Banco Mundial, afirma que existen tres enfoques que visionan este concepto: 1) Enfoque sectorial descentralizado, que son las organizaciones locales especializadas funcionalmente con autonomía operacional a través de desconcentración o delegación; 2) Enfoque de gobierno local, que son las instituciones políticas y administrativas de base territorial, con autonomía operacional y de política asignada a través de devolución y, 3) Enfoque de apoyo directo a comunidades, en donde hay una transferencia de recursos y

empoderamiento de organizaciones comunitarias para la acción colectiva y auto-provisión de inversiones y servicios.

Estos tres enfoques poseen unos principios comunes que centran la atención a nivel local, permitiendo que se mejore la gestión pública, la prestación de servicios, el dinamismo de la actividad económica y el empoderamiento en el ámbito local.

El desarrollo local es una reacción a las políticas institucionales que tenían criterios centrados en la globalización. De esta forma, se vio la necesidad de crear un nuevo enfoque del desarrollo centrado en lo local, en el cual fueran preponderantes el diálogo social y la participación de los actores locales. En palabras de Mercedes Alcañiz (2008), el desarrollo local promueve: procesos de participación y toma de decisiones; desarrollo centrado en los actores comunitarios; reúne a los actores alrededor de una mesa para construir confianza, redes sociales y superar conflictos.

El desarrollo local posee dos elementos importantes que trazan su marco conceptual, el empoderamiento y el desarrollo económico local (DEL). Dado los objetivos de este estudio, se enfatizará el primer elemento mencionado.

De acuerdo con Serrano (2004), el empoderamiento aumenta las capacidades de un individuo o grupo para tomar decisiones y transformarlas en resultados deseados. Éste depende de la existencia de oportunidades para tomar decisiones y de las capacidades para aprovechar esas oportunidades. El

empoderamiento también genera una dotación de recursos, individuales y de capital social.

Además, combina una lógica de planeación de 'abajo hacia arriba' y de 'arriba hacia abajo'. Se basa en una visión conjunta, compartida entre los actores, del futuro a alcanzar. Exige una voluntad colectiva de alcanzar los objetivos a mediano plazo, empero, implica una política nacional de apoyo. También exige una movilización de actores y de medios exteriores al servicio del 'proyecto de territorio'. Su realización implica el seguimiento de una estrategia y aplicación de metodologías específicas.

En ese sentido, cuando los ciudadanos se comprometen a deliberar sobre lo más valioso y preciado de su comunidad u organización, se dan cuenta que genera resultados que impactan sus vidas (Mathwes, 2004). Esta manera de actuar en los barrios les permite ser más conscientes del poder que tienen en sus manos. Es así como una comunidad con empoderamiento ciudadano, es una comunidad proclive a tener un capital social fuerte y duradero. Bajo este orden, Rodrigo Serrano (2004) considera que el empoderamiento aumenta las capacidades de un individuo o grupo para tomar decisiones y transformarlas en resultados deseados. Éste depende de la existencia de oportunidades para tomar decisiones y de las capacidades para aprovechar esas oportunidades. Entonces, el empoderamiento también genera una dotación de recursos, individuales y de capital social.

CAPÍTULO 3: DISEÑO METODOLÓGICO

Tipo y diseño de investigación

El presente estudio se fundamenta en los procesos de investigación cualitativa, el cual permitirá analizar los aportes sociopolíticos de la deliberación pública en el fortalecimiento del capital social del barrio Nelson Mandela, teniendo en cuenta las vivencias, percepciones y relaciones establecidas desde el marco del proyecto *Reconciliarte en Cartagena*.

Recordemos que la investigación cualitativa según Roberto Hernández Sampieri en su libro *“Metodología de la Investigación”*, es el conjunto de prácticas interpretativas que hacen el mundo visible, lo transforman y convierten una serie de representaciones en forma de observaciones, anotaciones, grabaciones y documentos.

En el capítulo dos, Hernández asegura que un estudio logra ser conveniente por distintas motivaciones: una de estas es que forje a solucionar un conflicto o problema social o a configurar una nueva teoría. Esto quiere decir, que para quienes piensan lo que es importante y debe ser estudiado, para otros no lo es. Por tal razón, conduce a diferir la postura de las personas a este respecto. No obstante, se puede determinar un orden de discreciones para valorar la utilidad de un estudio propuesto; discreciones que indudablemente son flexibles y de ninguna manera son exhaustivos.

Taylor y Bogdan (1997) aseguran que la investigación cualitativa es “aquella que produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable”. En este sentido, el mismo autor afirma que “los investigadores desarrollan conceptos, intelecciones y comprensiones partiendo de pautas de los datos, y no recogiendo datos para evaluar modelos, hipótesis o teorías preconcebidas”. Es decir, que el investigador que enfoca su estudio por el método cualitativo, toma a las personas y el escenario como un todo, desde una perspectiva holística, estudiando a estos dos en el contexto de su pasado y en las situaciones en las que se hallan (Taylor y Bodgan, 1997).

Por otra parte, Carlos Sandoval (2002) agrega que “Los procesos de investigación cualitativa son de naturaleza multicíclica o de desarrollo en espiral y obedecen a una modalidad de diseño semiestructurado y flexible. Esto implica, por ejemplo, que las hipótesis van a tener un carácter emergente y no preestablecido y que las mismas evolucionarán dentro de una dinámica heurística o generativa y no lineal verificativa, lo que significa que cada hallazgo o descubrimiento, en relación con ellas, se convierte en el punto de partida de un nuevo ciclo investigativo dentro de un mismo proceso de investigación” (p.41).

Es por todo lo anterior, que esta investigación toma este proceso, pues el carácter de los procesos deliberativos comparte estas características que buscan acceder por distintos medios a lo privado o lo personal como experiencias particulares; captado desde las percepciones, concepciones y actuaciones de quien los protagoniza, es decir, desde un aspecto humanista.

Técnica de recolección de información

Para el desarrollo de este estudio se utilizó como técnica de recolección de información los grupos focales. Éstos, son definidos por Kitzinger (1991), como "una reunión de un grupo de individuos seleccionados por los investigadores para discutir y elaborar, desde la experiencia personal, una temática o hecho social que es objeto de investigación". (p. 30).

El fin que emprende esta técnica, es lograr una información relacionada a conocimientos, modos, impresiones, opiniones y prácticas que no serían posibles de obtener con suficiente profundidad, mediante otras técnicas. Además, estos tienen la ventaja de obtener datos precisos en un corto período de tiempo.

Los grupos focales ayudan a identificar lo relevante y no relevante, lo real y lo ideal, además de comprender la línea que divide entre lo que los sujetos quieren y hacen. Estos también ayudan a forjar la conciliación y la acción colectiva, de significados comunes, que son pertinentes a la hora de solucionar diferencias.

En el grupo focal se aplicaron instrumentos de recolección de información con base en entrevistas semiestructuradas con preguntas abiertas que faciliten la participación e interacción de grupo. Además, se complementó dicho proceso de sistematización de la experiencia con registros de observación. Estas preguntas estuvieron orientadas al cumplimiento de los objetivos del presente estudio. Las preguntas que se plantearon permitieron conocer lenguajes, tipo de relación, cambio en la relación y cómo se integran y articulan como comunidad. Fueron

esenciales para obtener los resultados y plantear las conclusiones del trabajo. A continuación las preguntas guías para la técnica:

Describir los procesos de fortalecimiento de las redes sociales en el barrio Nelson Mandela desde la participación en escenarios de deliberación pública en el marco del proyecto Reconciliarte.

- ¿Con quién se relacionaban antes?
- ¿Con quién se relacionan ahora?
- ¿De qué manera se relaciona?
- ¿Consideran que estas nuevas relaciones son duraderas?
- ¿Qué redes se han venido tejiendo en el proceso?

Describir las iniciativas de desarrollo local que se generan desde los procesos de participación en los escenarios de deliberación pública del barrio Nelson Mandela en el marco del proyecto Reconciliarte:

- ¿Ha servido la deliberación para cambiar las cosas en la comunidad?
- ¿De qué manera? ¿Pueden trabajar juntos, por ejemplo?
- ¿Qué iniciativas de desarrollo han sido posibles realizar utilizando el proceso de deliberación pública?
- ¿Cómo relacionan la siembra de árboles, la pavimentación de calle El Progreso, las conversaciones sobre la calle La Convivencia, el derecho de petición, la veeduría con el proceso de deliberación en el barrio?

Analizar la construcción/restablecimiento de confianza mutua entre los diversos actores participantes de los procesos de deliberación pública del barrio Nelson Mandela en el marco del proyecto Reconciliarte:

- En muchas reuniones ha surgido el tema de la desconfianza entre los habitantes del barrio. Esto ha llevado a la desunión. ¿De qué manera la deliberación ha hecho posible el restablecimiento de la confianza?
- ¿En qué consiste el muro que todavía existe entre los miembros de la comunidad?
- ¿Cuál es el estado del muro?
- ¿Creen que los foros deliberativos han tenido algo que ver con el proceso vivido en la comunidad?
- ¿Qué es deliberar para ustedes?

Características de los sujetos participantes

En el presente estudio se elaboraron criterios para escoger a los participantes de grupo focal en Nelson Mandela. Esto se hace con el objetivo de garantizar una reelección organizada de la información, la cual sea de fácil manejo para hacer su análisis y, de esa manera, obtener los resultados y plantear las conclusiones correspondientes. Entonces, los participantes fueron seleccionados de acuerdo con los siguientes criterios:

1. Que hayan participado en el proyecto *Reconciliarte en Cartagena*, desde el momento en que se inició el proceso de implementación en el barrio Nelson Mandela.
2. Que sean estables en el proceso y que al menos hayan asistido al 80% de las sesiones y foros deliberativos en el barrio Nelson Mandela, liderados por los coordinadores del proyecto *Reconciliarte en Cartagena*.
3. Que sean diversos en cuanto a pertenencia a organizaciones sociales y comunitarias, como también, en cuanto a equilibrio de género.
4. Deben tenerse en cuenta los criterios que tuvo este Proyecto para la convocatoria de sus participantes en el barrio Nelson Mandela.

Los participantes del grupo focal habitan las calles, siete de diciembre y El Progreso del barrio Nelson Mandela. Pertenecen a un mismo estrato social, comparten prácticamente las mismas condiciones de desarrollo, necesidades y problemas. Y todos hacen parte de la ejecución de *Reconciliarte en Cartagena*. Se hizo un grupo focal cada uno con 10 participantes, entre comunidades receptoras y excombatientes.

Procedimiento

-Se hizo una de revisión de literatura a nivel local, nacional e internacional sobre deliberación pública, capital social y categorías asociadas al estado del arte pertinente a los propósitos de la presente investigación.

-Se consultaron investigaciones aplicadas alusivas al objeto de estudio, así como revistas indexadas en la Web, lo que permitió fortalecer el marco teórico y conceptual del proyecto.

-Para llevar a cabo la recolección de datos de la presente investigación se implementó la técnica de grupo focal, la cual se diseñó con preguntas concernientes a los objetivos del estudio. Estas preguntas fueron claves para obtener los resultados y plantear las conclusiones del trabajo.

-Se utilizó una guía de actividades para llevar un control de cada una de las visitas realizadas a la población objeto de estudio.

- Se hicieron análisis y caracterización de los resultados, teniendo siempre presente los objetivos, general y específicos del trabajo.

- Los resultados se presentan como una información valiosa a nivel exploratorio, para las entidades y público interesados en estos temas, teniendo en cuenta la carencia de estudios al respecto.

CAPÍTULO 4: ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS

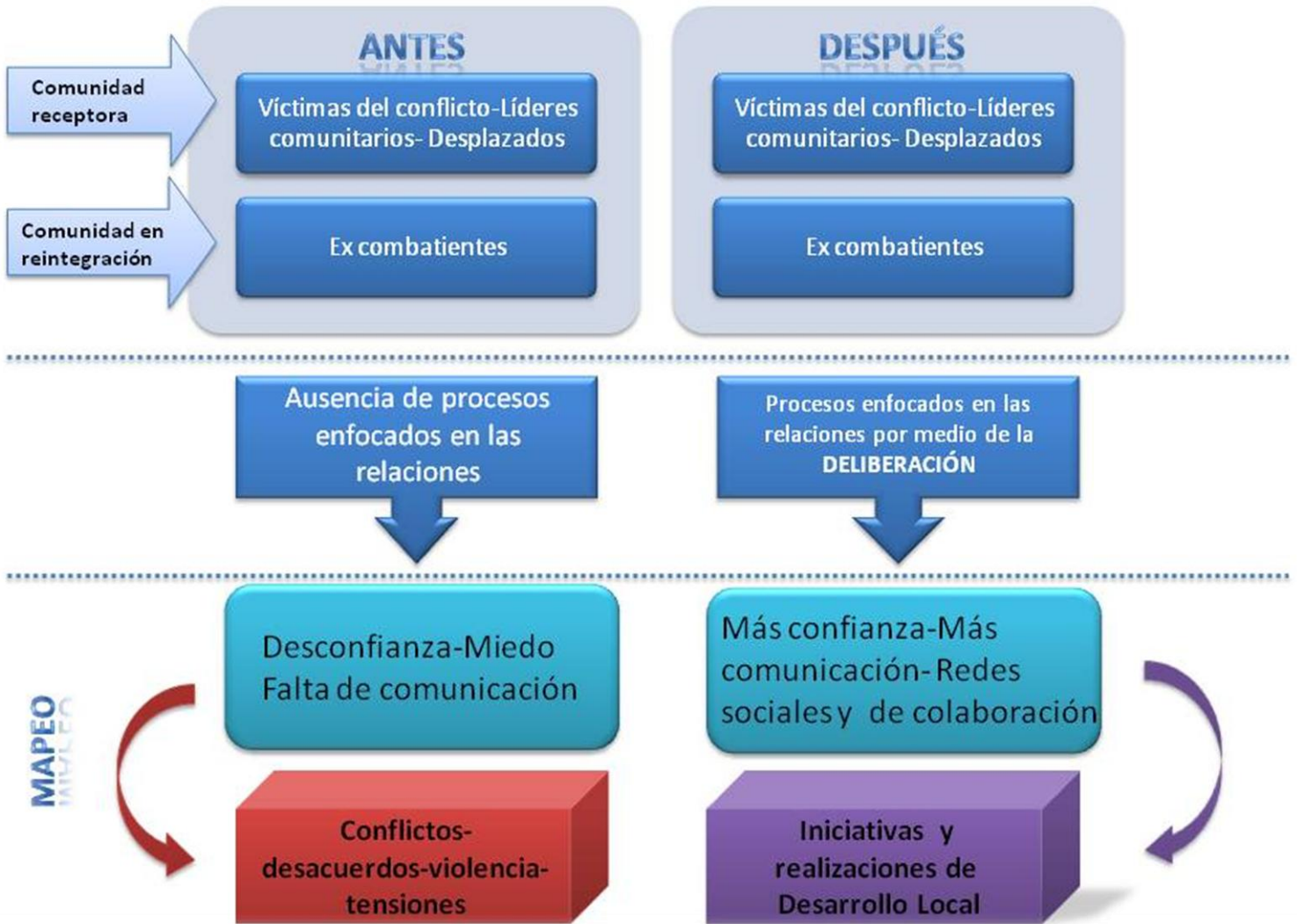
La deliberación pública es una forma de diálogo en la cual los individuos pueden escoger la mejor alternativa para la solución de sus problemas en forma colectiva. Esto indica necesariamente su carácter de proceso basado en las

relaciones (Mathwes, 2004). En ese sentido, la calidad de la deliberación o del diálogo depende de la naturaleza de las relaciones. Éstas pueden estar basadas en prejuicios que lleven a falsas percepciones o en comprensión profunda de las partes en diálogo.

El proceso de deliberación pública desarrollado en el barrio Nelson Mandela dentro del proyecto *Reconciliarte en Cartagena*, les ha permitido a sus habitantes aprender a utilizar la herramienta de los foros deliberativos para que incidan en el mejoramiento de su entorno. Esto ha generado nuevas formas de relacionarse y dialogar que, a su vez, producen prácticas asociativas y redes de colaboración en un contexto tradicionalmente poblado por desplazados, excombatientes y víctimas del conflicto armado colombiano.

Como en toda relación, se experimentaron cambios y transformaciones. Con el desarrollo del proceso deliberativo se pasó de ser una comunidad de conflictos interpersonales, intersectoriales y divisiones a una comunidad líder, con altos niveles de productividad en su acción colectiva y consciente de la capacidad que genera el actuar en red. Todo esto se puede apreciar en las siguientes categorías de análisis, producto del grupo focal. En el siguiente cuadro se presenta una síntesis de la transformación, generada en el barrio Nelson Mandela. Primero, se analiza la situación antes de la intervención y luego se examina la realidad después de haber deliberado.

CAMBIO EN LAS RELACIONES



Los problemas de la relación antes de la intervención

En el presente estudio se hizo un mapeo de las relaciones antes de iniciar el proceso deliberativo entre los participantes del Proyecto. De acuerdo con este análisis, se encontraron tres problemas centrales: la desconfianza, el miedo y la falta de comunicación. Éstos se convertirían en una especie de “muro” para que los habitantes de Nelson Mandela, al “derribarlos”, se encontraran, dialogaran y actuaran juntos. A continuación la ampliación de lo hallado:

Desconfianza: primer bloque del “muro”

Existía mucha desconfianza entre los participantes. Unos y otros desconfiaban de sí mismos, del otro, del proceso, de sus instituciones y de su comunidad. De acuerdo con un miembro de la comunidad: antes ni saludaba a sus vecinos y sentía rechazo por los excombatientes:

<<Haber llegado aquí me ha servido mucho y bastante. Yo era una persona que no cruzaba palabras con nadie, pasaba con mi cabeza como si nada y no decía ni buenos días, ni buenas tardes, con una timidez como si me miraran, como no sé, con una desconfianza con todo el mundo, con mis vecinos y de verdad yo sentía que odiaba a los desmovilizados>>

De otra parte, esta misma desconfianza a los demás provocaba que no se creyera en que se podía hacer nada para cambiar la realidad, tal y como lo indica este testimonio:

<<Sinceramente yo antes no me relacionaba con la comunidad, la verdad yo no quería acercarme a nadie, pensaba que nada iba a suceder en el barrio>>

Un miembro de la comunidad considera que la desconfianza lleva a la violencia y genera problemas de convivencia. La proclividad a las tensiones y a las discusiones con agresión es alta. Cuando se desconfía, se tiende a no creer en el diálogo:

<<Les cuento que antes yo pasaba era peliando con esa gente de la luz y con los vecinos, pasaba renegando por eso, hasta un día me atreví a golpearme con esos funcionarios y con el líder comunitario que cobraba el recibo>>

Los participantes no confiaban en sus instituciones ni entidades. Para algunos de ellos, acercarse a las instituciones era algo inefectivo y poco útil para resolver sus problemas. Un participante lo narra así:

<<Yo era uno de los que no creía en ninguna entidad, es más les cuento que ni pagaba la luz, porque el servicio era malo. Llegaban y cobraban; uno no sabía ni para donde se iba esa plata. Yo no confiaba en quien cobraba. Iba a la alcaldía local y eso era perder el tiempo, me decían que fuera a la personería, pero la verdad no tenía ni ganas de acercarme por allá.>>

Pero no sólo la comunidad (receptora) estaba desconfiada. Los excombatientes tenían recelo en relacionarse con los otros miembros de la comunidad. Muchos consideraban que hacerlo era peligroso e innecesario, lo cual

se constituía y/o se constituye en una amenaza al proceso de reintegración comunitaria. Lo anterior se refleja en las palabras de uno de ellos:

<<Les confieso que no sólo la comunidad sentía desconfianza, nosotros también, por lo menos en mi caso sí. Tenía desconfianza a que la comunidad me fuera a “boletear” con gente que no tuviera buenas intenciones>>

El miedo no deja relacionarse con los demás

De la desconfianza se pasaba al miedo entre algunos participantes. Unos sentían miedo que los conocieran, otros sentían miedo a que los estigmatizaran. En esa dirección, lo mejor era no relacionarse, no reintegrarse, no trabajar con el otro. Pero por el otro lado seguir viviendo bajo las percepciones que en muchos casos eran falsas, alimentaba prejuicios y estereotipos elaborados ligeramente hacia el otro. Esto significaba estar en medio del imperio de la incertidumbre, amenazante y causante de conflictos de gran y pequeña escala entre las personas (Saunders, 1996).

Lo anterior es visible en lo dicho por un miembro de la comunidad:

<<le doy gracias a Dios de haber llegado a donde llegué, al Proyecto, porque aquí he aprendido mucho, porque me quitó ese temor que tenía hacia los desmovilizados, hacia los políticos y hacia los mismo líderes que tenían peleas siempre, se pasaban amenazando y hablando siempre en son de pelea>>

El miedo no siempre se generaba por la posibilidad de la violencia o la agresión. Cohabita también el miedo a hablar y a relacionarse por la naturaleza de las personas; por lo que han vivido y experimentado en muchos de los territorios de Colombia afectados por el conflicto que, como es frecuente, termina provocando daños en la forma de comunicarse dentro de la comunidad y/o sociedad. Esta es la voz de uno de los participantes:

<<Y eso es bueno, porque cuando uno sufre tanto, viene de tanta tragedia y vive todo el sufrimiento de la violencia, el desplazamiento, le da miedo hablar y contar lo que vivió en su tierra>>

Igual que como sucedía con la desconfianza, el miedo era de parte y parte. Los desmovilizados de la misma forma que algunos integrantes de las comunidades receptoras sentían temor y desconfianza, ellos también, pero por razones distintas. Así queda claro en el siguiente testimonio:

<<Sinceramente no quería que nadie se enterara que yo era desmovilizado. Me daba miedo>>

En el desarrollo del proceso deliberativo del diálogo sostenido también se hizo un análisis de la relación. En esa fase se identificaron tres temas que los afectaban, dentro de los cuales resultó el miedo. En el informe que se preparó en el marco de este estudio de una visita de campo, quedaron registrados testimonios acerca de los temas y, por supuesto, del miedo (ver anexo 3).

Falta de comunicación, falta de información; por tanto, falta de encuentros

Dentro de un proceso comunitario deliberativo comunicarse es más una forma de hacer las cosas que simplemente hablar sobre cosas. De otra parte, la información es una herramienta útil para facilitar el diálogo. De esta forma, debemos comprender la comunicación desde su naturaleza etimológica; comunicación viene de 'comunio' que significa participación en latín, de lo cual se considera que una comunicación sin participación es información en un solo sentido (Gumucio, 2004). Pero se intenta sobre poner un concepto del otro, pues ambos son importantes. En ese sentido, tanto la comunicación como la información son necesarias para desarrollar y construir nuevas formas de relacionarse entre los seres humanos más tendientes al cambio comunitario

En el barrio Nelson Mandela la ausencia de procesos comunicativos e informativos más efectivos y dinámicos entre sus habitantes, estaba afectando la manera de relacionarse y encontrarse. No se trata de que no se vieran, se trata de que pudieran desarrollar sus potencialidades como comunidad líder y empoderada para superar sus problemas. Ellos siempre esperaban que el líder del sector les informara cuando había reunión y cuando iban a hacer tal cosa. Pero eran sólo eso, espectadores que esperaban. Así se puede ver según estos dos aportes:

<<La verdad yo pienso que todavía falta mucho, pues no veo esa unión entre nosotros, pues cuando es el momento de reuniones, unos no les avisan a

otros. No existe esa comunicación entre nosotros para que nos organicemos y trabajemos. Yo pienso que tenemos que mejorar sobre todo eso, la manera como uno se entera de las cosas>>

<<Ni tampoco tenemos que esperar que el líder del sector venga a informarnos sobre qué es lo que vamos a hacer y qué es lo que está pasando, no, tenemos es que informarnos nosotros mismos>>

Por otro lado, también se destacó la necesidad de buscar la información sobre problemas públicos que los afecta:

<<En las entidades vamos diciéndoles que no vamos a pedirles, a poner sombrerito, vamos a exigir que nos administren bien lo que nosotros tenemos. Igual, a la muestra se ha dado que fuimos a la veeduría a poner un derecho de petición y no fuimos a pedir plata ni limosna, sino que fuimos a ver qué es lo que está pasando con lo de nosotros, eso demuestra que hemos cambiado.>>

Lo anterior, se puede revisar en la relatoría que resultó de la observación participativa que se hizo en el presente trabajo como una de las actividades del trabajo de campo, en la cual la información y la comunicación salieron a relucir como uno de las causas del problema en cuestión y como una de las alternativas para su superación (Ver anexo 2).

Las relaciones después de haber deliberado

Siguiendo con el análisis del cuadro de cambio de relaciones, se encuentran transformaciones y avances con respecto a los problemas identificados en el mismo grupo focal. En las siguientes líneas se presentará el análisis de esas nuevas condiciones de la forma como se integran y deliberan los participantes.

Más confianza para trabajar con el otro

La generación de confianza en este contexto empieza desde la modificación de la percepción que se tiene del otro. Un proceso deliberativo se desarrolla teniendo en cuenta componentes como la identidad y las percepciones. Éstas pueden ser las generadoras del conflicto. Entonces, esta forma de hacer comunicativa de hacer las cosas debe centrarse en lidiar las tensiones que están presentes en el diálogo (Ruiz, 2010). Como se puede notar en los siguientes testimonios dichas percepciones, para este caso, eran falsas:

<<Tuve la oportunidad de conocer personas que estaban en grupos subversivos y mirarlo desde un punto de vista más noble, como si me hubiera pasado a mí o a un hijo mío o a un hermano. En el pasado ellos me producían miedo, pensaba que eran personas malas que no iban nunca a cambiar, por eso ni me acercaba a ellos, cuando los veía caminaba con miedo. Pero esta experiencia me cambió esa visión que tenía sobre ellos>>

<<Yo por ejemplo, veo a las personas que estaban en los grupos armados, a mis vecinos con los cuales antes no me relacionaba. Por mi parte, yo los veo muy diferentes. En el caso de los desmovilizados, los veo como personas normales que fueron víctimas de esa guerra y de pronto, antes los veía como cosa mala, porque víctimas no fueron sólo los que cayeron en las manos de ellos, víctimas son ellos también y fueron también victimarios>>

La confianza como cualquier proceso comunitario aumenta en la medida que haya resultados. Cuando las personas que no creen en lo que se hace, empiezan a darse cuenta de las bondades que resultan de trabajar juntos, es posible que esa percepción cambie. De acuerdo con una de las participantes esto ocurrió en Nelson Mandela:

<<Yo creo que el proyecto y estas conversaciones han servido para vincular a más personas, porque por ejemplo, cuando tú tienes una olla con unos frijoles adentro, ellos demoran para ablandarse, pero si tienes una olla a presión los frijoles se ablandan rápido, y yo creo que ya las personas de la comunidad se están empezando a ablandar, porque se han dado cuenta de las cosas que han pasado. Dentro de su corazón poquito a poquito se están empezando a dar cuenta que se están dando cambios. Y la confianza ha aumentado enormemente>>

Esto tal vez porque, como dijo un miembro de la comunidad, *<< conversar nos da confianza para empezar a trabajar>>*

El diálogo, como ya se ha mencionado, es una forma democrática de superar conflictos, porque, como se está afirmando en este trabajo, ayuda a generar confianza, la cual se convierte, según Bernardo Kliksberg (2000), en un ahorrador de conflictos potenciales, liquidando el “pleitismo” e incentivando la multiplicación de actitudes positivas en materia de comportamiento cívico.

En la deliberación es importante hablar, de hecho ahí está su esencia, la diferencia radica es que en ella se habla para actuar y escoger. Pero a veces la conversación está llena de límites que necesitan ser superados. Para eso se debe haber estado en el diálogo sostenido. El diálogo es una forma de resolver conflictos centrado en las relaciones, aprovechando sus habilidades transformadores y teniendo en cuenta los patrones que ellas estén presentes (Saunders, 2010). En ese sentido, la confianza no es sólo para trabajar con el otro. También se requiere romper el “muro” que no permite hablar con el otro. En la siguiente declaración se puede apreciar ese cambio:

<<Algo que yo aprendí aquí fue que acá se habla con la verdad, y se hablaba sin tapujos. El hecho de que yo pudiera compartir esa vez del acoso sexual que viví con mi abuelo, no lo podía compartir antes abiertamente, porque era algo que tenía que tener aquí (dentro) y no compartirlo con nadie, pero cuando nosotros llegamos el profe nos invita a compartir nuestras cosas>>

La otra parte de la relación, los excombatientes, se sienten también en confianza. Emiten sentimientos de amistad y solidaridad en su relación. Estas son las palabras de uno de ellos:

<<Aquí me siento como más en familia. Les confieso que no sólo la comunidad sentía desconfianza, nosotros también, por lo menos en mi caso sí. Tenía desconfianza a que la comunidad me fuera a “boletiar” con gente que no tuviera buenas intenciones. Sinceramente no quería que nadie se enterara que yo era desmovilizado. Me daba miedo. Pero yo a ustedes los considero como mi familia, han sido personas que me han recibido muy bien, de forma sincera y amable, a pesar de mi condición como desmovilizado>>

Redes sociales y de colaboración comunitaria: símbolo de unión en Nelson Mandela

Trabajar en red o actuar juntos para mejorar la comunidad y/o sociedad es una característica importante dentro del proceso de capital social, de hecho, de acuerdo con la siguiente declaración, así se construye:

“El capital social reside en el material humano y en la capacidad de las relaciones de los individuos. Específicamente el capital social es un ensamble de diferentes actores sociales. Una comunidad o una institución poseen un capital social sin comprender la contribución de sus miembros a la realización de

proyectos que busquen aminorar los problemas sociales” (Rocha, Molina, et al, 2008, p. 31)

Así mismo, la deliberación pública no puede ser entendida si no es a través de su esencia: actuar juntos. Deliberar es una forma de dialogar para que los individuos trabajen colectivamente (Murillo, 2003). Entre los participantes del proceso hay conciencia que a través de la deliberación pública han podido pasar la frontera que les impedía actuar de forma colectiva. En seguida los testimonios que soportan esta afirmación:

<<Bueno, a través de Reconciliarte y la deliberación me he dado cuenta que sí podemos trabajar en comunidad, que si todos somos unidos se nos dan las cosas, ya no como antes, que estábamos desunidos, ahora no. A través de estos procesos nos hemos unido todo el barrio para buscar lo que necesitamos>>

<<Se han venido tejiendo redes en la misma comunidad. Yo, por ejemplo, antes ni hablaba con los vecinos, mi sector no se relacionaba con el sector que está pegao al mío. Ahora las cosas han cambiado, estoy sorprendida de que los dos sectores estemos trabajando juntos por la misma causa que es nuestra calle>>

Se están empezando a construir escenarios comunitarios de colaboración que expresan solidaridad y preocupación por los problemas del otro, del vecino, del desmovilizado y, de esta forma, incidir en el mejoramiento de los colectivos.

Con el apoyo de los siguientes aportes, esto está creciendo como una realidad en Nelson Mandela:

<<También se hizo red con la calle de al lado, ellos que ya han logrado el sueño de tener su calle pavimentada, nos están como asesorando y motivando para que nosotros también lo logremos. Eso ha sido muy bonito>>

<<Con nuestras manos anteriormente nos hacíamos los locos, ahora sí, ya nos sentimos empoderados y capaces de solucionar los conflictos, ya no es actuar solo, sino en comunidad. Por eso es necesario tener un apoyo o red y así también podemos colaborarles a los vecinos que tienen sus negocios. Porque de pronto hay gente que viene de otras partes, para ver qué se pueden llevar. Entonces, si un vecino ve una persona extraña que entre, ese vecino que se da cuenta alarma a los otros para ver qué necesita, en qué se le puede ayudar, porque de pronto lo atracan>>

<<Uno ya está mirando esta relación y la comunidad con otros ojos, ya como buscar más bien de solucionar las cosas, trabajando juntos y no tomarse las cosas a lo malo. Buscar que los problemas no se solucionen a lo personal, sino en comunidad>>

Los siguientes testimonios dejan notar lo significativo que es estar unidos para la vida comunitaria del barrio. La unión simboliza progreso, desarrollo y

futuro. Por eso, es una de los aspectos que más valoran como resultado de la intervención:

<<Quiero compartir, que si todos estamos unidos, logramos muchas cosas. De pronto dando la mano a un vecino que lo necesite o de pronto, como hoy en día hay pequeños conflictos entre calles, se puede decir que nosotros como vecinos y como comunidad no dejarles eso, porque algunos vienen de otros barrios a maltratar a los niños del sector de uno, de la calle y nosotros nos unimos>>

<<La unión se logra cuando la gente ve que trabajando juntos pueden obtener un beneficio colectivo. Y no es solo cuando se dan cuenta que lo que pueden hacer lo pueden hacer a futuro, sino cuando lo empiezan a hacer ¡ya! eso es unión>>

Construir redes para generar desarrollo no se ha reducido a las bases comunitarias. El camino de la intervención ha tenido el apoyo y las alianzas estratégicas con instituciones del sector público, privado y la academia. Eso es valorado por ellos:

<<Y no sólo nos hemos unidos la comunidad. A mi me parece que el hecho de que hoy se estemos trabajando con estas entidades ha sido muy positivo. Es el caso de la Universidad Tecnológica, la Alcaldía, la Presidencia y la Fundación

Mamonal. Ellos nos han apoyado para que nosotros mejoremos nuestra vida, a través de nosotros mismos>>

Realización de iniciativas de desarrollo local como resultado de una comunidad deliberativa

El desarrollo local es una reacción a las políticas institucionales que tenían criterios centrados en la globalización. De esta forma, se vio la necesidad de crear un nuevo enfoque del desarrollo centrado en lo local, en el cual fueran preponderantes el diálogo social y la participación de los actores locales. En palabras de Mercedes Alcañiz (2008), el desarrollo local promueve: procesos de participación y toma de decisiones; desarrollo centrado en los actores comunitarios; reúne a los actores alrededor de una mesa para construir confianza, redes sociales y superar conflictos.

En ese sentido, cuando los ciudadanos se comprometen a deliberar sobre lo más valioso y preciado de su comunidad u organización, se dan cuenta que genera resultados que impactan sus vidas (Mathwes, 2004). Esta manera de actuar en los barrios les permite ser más conscientes del poder que tienen en sus manos. Es así como una comunidad con empoderamiento ciudadano, es una comunidad proclive a tener un capital social fuerte y duradero. Bajo este orden, Rodrigo Serrano (2004) considera que el empoderamiento aumenta las capacidades de un individuo o grupo para tomar decisiones y transformarlas en resultados deseados. Éste depende de la existencia de oportunidades para tomar

decisiones y de las capacidades para aprovechar esas oportunidades. Entonces, el empoderamiento también genera una dotación de recursos, individuales y de capital social.

Estas premisas conceptuales dan el contexto para revisar el proceso en Nelson Mandela, desde la posibilidad de construir desarrollo local y capital social a través de la deliberación, que son, a su vez, las categorías principales del presente estudio. Bajo ese marco, se analizan los resultados del proceso de deliberación.

En primer lugar, se destaca el conocimiento que hay sobre la utilidad de la metodología deliberativa. Los testimonios acerca de los foros deliberativos dan vista de su noción como medio para lograr incidir en el desarrollo local y comunitario:

<<Las reuniones deliberativas son muy buenas porque uno se informa de todo, sabe lo que está pasando y se hacen cosas, que es lo que queremos. A mí siempre me ha llamado la atención ese problema que nosotros tenemos con el alcantarillado, ahora lo que estamos hablando es a ver cómo hacemos para que no se lo roben, por eso la propuesta de la veeduría ciudadana>>

En segundo lugar, la concientización de ver los foros deliberativos y, por ende, a la deliberación pública como una manera de ponerse de acuerdo y preparar la acción colectiva, en donde la diferencia y la diversidad de posiciones es una oportunidad, no un problema:

<<La deliberación nos ha funcionado, es lógico que al principio se tuvieron unas discusiones y controversias, pero después que se superaron se lograron los objetivos. Miren no más hicimos la arborización del sector del 3 de Junio y ahora estamos en proceso de mirar qué hacemos ese tema de servicios públicos>>

<<A través de los foros deliberativos nos hemos podido poner de acuerdo y prepararnos para sacar adelante la calle El Progreso, y ahora queremos echarle la mano a la otra>>

Las personas se sienten satisfechas con lo que han logrado. Han podido demostrar que organizarse y prepararse es una apuesta importante para alcanzar nuevas realidades en su contexto comunitario, con resultados. Muchos manifestaron que el hecho de haber roto el esquema que si no es con el líder del sector o el alcalde no es posible hacer nada. Ahora saben que falta mucho por avanzar y cambiar, pero sólo necesitan motivación y ganas de superación.

Finalmente, en la aplicación del grupo focal y en las visitas del trabajo de campo en el marco del presenta trabajo, se observó los avances de las diferentes iniciativas que la comunidad ha sacado adelante durante el proceso. Dentro de estas, se pueden mencionar: la pavimentación de la primera y única calle del barrio con mano de obra, gestión y diseño de los mismos habitantes, la conformación de una veeduría ciudadana para las obras del alcantarillado, la arborización de un sector deprimido del barrio y la gestión que se está haciendo para pavimentar otra calle a la que le darían de nombre La Convivencia, por lo que

se ha significado esta experiencia. En los anexos, se encuentran evidencias empíricas de estas iniciativas tales como fotografías, relatoría.

CONCLUSIONES

Los resultados de esta investigación cualitativa descriptiva reflejan los cambios que han vivido los participantes del proyecto Reconciliarte en Cartagena al experimentar la asistencia a procesos deliberativos como los foros y el diálogo sostenido en el barrio Nelson Mandela. Se han puesto sobre la discusión elementos conceptuales y experimentales que han surgido dentro del trabajo.

A manera de cierre, se hace una recapitulación, dejando anotaciones reflexivas y analíticas que sirvan como un referente organizado, pero sobre todo contextualizado, en torno a la manera en que se ha desarrollado la construcción de mejores condiciones en un barrio principalmente habitado por desplazados, excombatientes y víctimas del conflicto armado. En las siguientes líneas, la ampliación de lo mencionado:

- **Cambios en las relaciones**

Al inicio de la discusión se presentó el cuadro analítico de las relaciones entre los participantes. Se observa con claridad que antes de iniciar la intervención, ellos tenían miedo, desconfianza y falta de comunicación, con tendencias a la violencia y a la agresión. Estos problemas conformaban simbólicamente un “muro” que no dejaba que unos y otros pudieran encontrarse y

dialogar para decidir, lo cual la investigadora Sandra Martínez (2010) considera esencial dentro de esta metodología.

En ese mismo cuadro, se marca la diferencia en las relaciones después que las personas se han sentado a deliberar. Se encuentra con nuevas condiciones que definen un rumbo distinto en ese grupo de personas. Ahora tienen más confianza, pueden tender redes de colaboración y realizar iniciativas de desarrollo local de forma conjunta.

- **“Semilla” de capital social**

Con ese mejoramiento de las relaciones entre las que hay una confianza lograda sobre el proceso dialogante, redes sociales y comunitarias de colaboración, y proyectos sociales, se dan las condiciones para construir un capital social fuerte y duradero en el barrio Nelson Mandela. Esto se afirma teniendo como base los resultados del trabajo y su revisión teórica.

Ese capital social, para no ser pretensiosos, es apenas una semilla. Se necesita tomar en cuenta criterios como la geografía, cantidad de personas y cobertura de trabajo para entender la magnitud de lo iniciado. Pero lo más importante se ha logrado, sembrar para que un grupo de personas puedan cumplir el papel de promotores en aras de lograr un hábito deliberativo que aumente, agrande y fortalezca el capital social en la comunidad. Es decir, como todo capital semilla, debe crecer, producir y reproducir.

- **Hacia ciudadanos libres, iguales y racionales**

Desde las reflexiones que se han tomado en este estudio de Jon Elster (2001) sobre la deliberación pública en su trabajo *democracia deliberativa*, se ha considerado como una de sus principales características la articulación e interacción de ciudadanos libres, iguales y racionales en la toma colectiva de decisiones. En ese orden, retomando los resultados de esta investigación, es posible mirar la manera cómo podría caracterizarse a los sujetos que participaron de este proceso deliberativo en Nelson Mandela.

De acuerdo con el planteamiento de Elster, se podrían proponer las siguientes características: ahora son más libres en la medida que se consideran pueden hacer cosas juntos, sin depender de un líder del sector o del alcalde, sin desconocer que se necesita de la articulación con estos actores para incidir. La libertad se asocia, entonces, a la autonomía y al empoderamiento. Son menos desiguales frente a los patrones de interacción y dominación; el miedo y la desconfianza, por ejemplo, permiten un estereotipo de poder vertical, en el cual se reducen las posibilidades que unos y otros puedan diferir y acordar. Es decir, la existencia de tensiones en la relación dificulta dialogar y decidir teniendo cada uno el mismo poder con respecto a la toma de decisiones y el intercambio de opinión. Y son ciudadanos que pueden tomar decisiones racionales asumiendo criterios de efectividad y productividad. Han dicho que la deliberación los ha preparado para actuar de manera organizada en su comunidad. A través de los escenarios deliberativos de diálogo sostenido, los excombatientes y comunidades receptora

cambiar sus percepciones y se movieron en un proceso de relaciones más hacia lo propuesto por Elster.

- **Cambios en la manera de entender y hacer la política**

- a. Nivel individual

En diferentes testimonios salió a relucir el tema de mirar diferente a los políticos, a la política y a las posibilidades de cambiar su rumbo. En este momento, hay más conciencia acerca de su poder como ciudadano y de lo que puede hacer. El aspecto más relevante es pasar de ser observadores de un proceso político dominado por políticos profesionales a ser protagonistas de un proceso político en el cual los ciudadanos definen el rumbo de las cosas. Es decir: en el cual pasan cosas a favor de las comunidades.

- b. Nivel colectivo

Estar inmersos en una agenda de iniciativas comunitarias en donde prima la solución de los problemas de forma colectiva es un cambio de suma importancia. Muchos afirmaron que ya estaban dejando de ver que todo lo tiene que hacer el líder del sector; estaban mirando nuevos horizontes con sus instituciones, con el criterio de depender menos de otro, más de uno mismo. Lo común empieza a aparecer. Lo que es de todos empieza a existir y a ser fundamental en el pensamiento de las comunidades. Se ve reflejado en el afán que expresan por trabajar unidos, por lograr metas colectivas.

- **Transformación del lenguaje**

Se evidencia una transformación del lenguaje; las palabras y los medios de comunicación son distintos. Ahora, según ellos mismo, han aprendido a preparar la acción política por medio de la deliberación. Esta conversación racional privilegia la diferencia, por eso algunos autores la denominan diálogo para manejar tensiones. Así mismo, hay un lenguaje de respeto hacia el otro, más allá de si es desmovilizado o desplazado, lo cual es fundamental a la hora de hacer prácticas asociativas y redes de colaboración en un contexto como el descrito en este trabajo. Empieza a quedar atrás la necesidad de quejarse y criticar destructivamente para dar lugar a proponer y actuar. Aparecen así nuevas palabras: hablemos, hagamos, exijamos, pongámonos de acuerdo.

RECOMENDACIONES

- Después de terminar este trabajo, es importante socializar sus resultados y conclusiones con la comunidad estudiada. La validación de la investigación tendrá un valor moral, pero también le será de utilidad a los participantes del Proyecto.
- Como se mencionó en las conclusiones, este es apenas una semilla de la ruta. Es importante lo alcanzado por ahora, pero falta mucho por avanzar. Por eso, se recomienda revisar este documento con el objetivo que *Reconciliarte en Cartagena* o cualquier otra organización pueda diseñar la estrategia de multiplicación del proceso. Se necesitan multiplicadores para fortalecer a gran escala el capital social que se empezó a construir.
- A quienes les interese ser multiplicadores de este proceso, es recomendable complementar la conversación racional deliberativa con otras formas de comunicarse, que muevan la pasión y las emociones de las personas. Esto facilitarían que se pueda hablar sobre lo que muchas veces no se alcanza en los foros o el diálogo sostenido.
- También es conveniente que se socialice con la dirección del proyecto *Reconciliarte en Cartagena*. Seguro será de mucha utilidad en su ejecución y reajuste final, ya conociendo debilidades y fortalezas del proceso en este barrio, en cuanto a deliberación pública se refiere.

- Dar a conocer este trabajo a la Alta Consejería para la Reintegración, la Alcaldía Mayor de Cartagena y la empresa privada, quienes están al frente de la política de reintegración a nivel nacional y distrital. Esta mirada puede contribuir en hacer un examen en el diseño y la ejecución de la política.
- Se debe involucrar más la academia en estos procesos comunitarios. Con este, por lo menos, se demuestra que tienen mucho campo de acción las universidades y los centros de investigación. Ese papel de acompañantes, facilitadores y animadores es importante y efectivo.
- La recomendación final es que se sigan adelantando investigaciones sobre este tema en otros barrios y otras ciudades. La generación de conocimiento sobre estas experiencias es muy útil para crecer y profundizar las estrategias.

BIBLIOGRAFÍA

Alcañiz, Mercedes (2008). *El desarrollo local en el contexto de la globalización*.
Revista Convergencia. Vol. 15, número 047 (p. 285-315). México D.F.:
Universidad Autónoma de México.

Alta Consejería Presidencial para la Reintegración. (2010). Boletín informativo.
Septiembre. Centro de Servicios Cartagena.

Acuña, Ivonne. (15/08/2010). "Política y poder". *Revista Iberoforum*. Octubre 10,
2010. Tomado de:
<http://www.uia.mx/actividades/publicaciones/iberoforum/4/pdf/politicaypoder.pdf>

Arendt, Hannah. (1958). *La condición humana*. Barcelona: Editorial Paidós.

Arendt, Hannah. (1972). *Qu'est-ce que l'autorité*, Paris: Gallimard.

Arocena, José, (1995): *El Desarrollo Local, un desafío contemporáneo*, Centro
Latinoamericano de Economía Humana, Universidad Católica del Uruguay,
Editorial Nueva Sociedad, Venezuela.

Benedicto, Miguel & Moran, Carlos. (2002). *La construcción de una ciudadanía
activa entre los jóvenes*. Disponible en:

<http://www.injuve.migualdad.es/injuve/contenidos.downloadatt.action?id=1590867683>.

Boisier, Sergio. (2001). *Desarrollo Local ¿De qué estamos hablando?*. En Vázquez Barquero, A. y Madoery, O. (comp.), *Transformaciones globales, instituciones y políticas de desarrollo local*, Homo Sapiens Ed., Rosario.

Bolívar, Ingrid. (2008). *Discursos emocionales y experiencias de la política*. Bogotá: Uniandes.

Bourdieu, Pierre. (1983). *The forms of capital*. En: *Handbook of theory and research for the sociology of education*. New York: Greenwood Press.

Céspedes, Lauren. (2006). *Las víctimas de la violencia y el proyecto de incidencia en Cartagena de Indias*. *Revista Arcadia, edición 12*. Bogotá, D.C.: Corporación Nuevo Arco Iris.

Chávez, Yuri (2004). *Realidades y falacias de la reconstrucción del tejido social en población desplazada*. En: *Tabula rasa de la Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca*. Bogotá - Colombia, no.2: 169-187.

Coleman, J. (1998). "Social capital: indecreation of human capital". *American Journal of sociology*. P. 95-126.

Collombon, Jean Marie. (2005). *Videoconferencia GDLN del Banco Mundial*. 10 de Junio de 2005. Disponible en: info.worldbank.org/etools/docs/library/201087/collombon.ppt

Constantino Urcuyo Fournier. (1999). *Ciudadanía*. Documentos de trabajo. Disponible en: <http://www.ciapa.org/Ciudadania.doc>.

Dabene, Olivier. (2001). *El Ciudadano, el Estado y lo Público*. Ponencia presentada en el V Encuentro Iberoamericano del Tercer Sector. Lo Público, una Pregunta desde la Sociedad Civil. Memorias. Bogotá, marzo. Página 166.

Durston, J. (2000). *¿Qué es el capital social comunitario?*. Serie Políticas sociales, N° 38, Santiago de Chile: CEPAL.

Elster, Jon. (2001). *La Democracia Deliberativa*. Barcelona, España: Editorial Gedisa.

Foucault, Michael. (1991). *Historia de la sexualidad, la voluntad de saber*. México: Siglo XXI, pp. 112-116.

Fukuyama, Francis. (1996). *Confianza*. Buenos Aires, México: Editorial Atlántida.

Fundación Kettering. (6/25/2009). *Working Through Difficult Decisions*.

Garay, Luis. (2000). *Ciudadanía, lo público, democracia. Textos y notas*. Bogotá: Cargraphics.

- Garcés, Miguel. (2009). *La cultura política presente en los procesos de participación de los ciudadanos de Montería*. Tesis Meritoria de Maestría en Comunicación Política. Universidad del Norte. Barranquilla.
- Garcés, Miguel & Negrete, Víctor. (2010). *Análisis sociopolítico de Montería y propuestas sobre liderazgo, participación y compromiso ciudadano*. Montería: Ediciones Universidad del Sinú - Elías Bechara Zainum / Fundación del Sinú, Centro de Estudios Sociales y Políticos.
- González, Rodrigo (2009). *Capital social: una revisión introductoria a sus principales conceptos*. EN Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, Vol. 7, Nº 2. Págs. 1731-1747.
- Gumucio, A. (2004). *El cuarto Mosquetero: la comunicación para el cambio social*. Revista Investigación y Desarrollo. Vol 12.
- Gutmann, A. y Thompson, D. (2004). *Why Deliberative Democracy?* Princeton University Press. Página 3. Traducción propia.
- Hard, Michael y Negri, Antonio. (2004). *Multitud: guerra y democracia en la era del imperio*. Barcelona: Editorial Debates.
- Harold Saunders. (1996). Managing Global Chaos. *Prenegotiation and Circumnegotiation: Arenas of the Peace Process*. Eds. Chester Crocker, Fen Hampson and Pamela Aall (p. 419-432). Washington, D.C.: United States Institute of Peace Press.

Harold, Saunders. (2010). *Transforming relationship. Designing change*. Sustained Dialogue an Organizer's & Moderator's Manual. Ohio: The International Institute for Sustained Dialogue Press.

Hernández, Amparo y Vega, Román. (2003). *Lineamientos para el desarrollo de una estrategia de intervención en atención primaria en salud y promoción de la salud para la población desplazada, pobre y vulnerable de la zona sur-oriental de Cartagena* (p. 78-106). Revista Gerencia y Políticas en Salud, Vol. 2, N°005. Bogotá, D.C.: Pontificia Universidad Javeriana.

Hernández S. R. (2006) *Metodología de la investigación*. (4ª Ed.). México: Mc Graw Hill.

Jaramillo, Lukas. (2008). *Cultura política en tiempos paramilitares*. Editorial Método: Bogotá.

Kitzinger J. (1991). *The methodology of focus groups: the importance of interaction between research participant*, Sociology of Health.

Krueger, Richard A. (1994). *Focus Group: a practical guide for applied research* Sage Publications: Thousand Oaks, California.

Lomnitz, Larissa (1975). *Cómo sobreviven los marginados*. México: Siglo XXI Editores.

López, Macarena et al (2007). *Una revisión del concepto y evolución del capital social*. En: Conocimiento, innovación y emprendedores: camino al futuro del grupo de investigación FEDRA. Págs. 1060-1073.

Luhmann, Niklas. (1996). *Confianza*. Barcelona: Editorial anthropos.

Martínez, Sandra. (2010). Iniciativas para fortalecer la democracia. *Experiencias en la construcción de ciudadanía en Las Américas por medio de la metodología deliberativa*. (p. 231 - 248). Cartagena de Indias: Ediciones Tecnológica de Bolívar.

Martínez, Sandra. (2010). Iniciativas para fortalecer la democracia. *Construcción de tejido social em comunidades receptoras de población desmovilizada desde una perspectiva deliberativa*. (p. 611 - 634). Cartagena de Indias: Ediciones Tecnológica de Bolívar.

Mathews, David (2007). *El futuro de la democracia*. Revista Contraste. Universidad Tecnológica de Bolívar. 15 páginas.

Mathews, David. (2004). *Política para la gente*. Bogotá: Fundación Kettering.

Moss, Rosabeth. (2006). *Confidence*. New York: Published by Three Rivers Press.

Peña, Arteta, Máiz, et al. (2003). *La ciudadanía*. En: *Teoría política: poder, moral, democracia*. Alianza Editorial.

Peña, José, et al. (2005). *Actividad asociativa, confianza y generación de capital social: evidencia empírica*. EN: *Ekonomiaz: Revista vasca de economía*, N° 59, (Ejemplar dedicado a: Capital social: Innovación organizativa y desarrollo económico) págs. 136-159.

Petris, Pinto, et al. (2005). *Comprensiones sobre ciudadanía*. Transversales Magisterio, Bogotá.

Putnam, Robert. (1993). *Making Democracy Work*. New Jersey: Princeton University Press.

Putnam, Robert. (2003). *El declive del capital social: un estudio internacional sobre las sociedades y el sentido comunitario*. Barcelona: Editorial Galaxia Gutenberg Círculo de lectores.

Rocha, Cesar, et al. (2008). *Comunicación para la construcción del capital social*. Bogotá: Editorial Corporación universitaria Minuto de Dios.

Rojas, Raúl. (2006). *Guía para realizar investigaciones sociales*. Ciudad de México: Plaza y Valdez editores.

Romeo, C. (2001): Aspectos estratégicos del desarrollo local, en Vázquez Barquero, A. y Madoery, O. (comp.), *Transformaciones globales, instituciones y políticas de desarrollo local*, Homo Sapiens Ed., Rosario.

- Ruiz, Germán. (2006). Vigías de la Democracia: la restauración del poder ciudadano. Debate Político No. 21. Fundación Konrad Adenauer.
- Ruiz, Germán. (2010). Ciudadanía Activa. Iniciativas para fortalecer la democracia. *Cartagena Delibera: un experimento en la transformación de un contexto urbano*. (p. 303-338). Cartagena de Indias: Ediciones Tecnológica de Bolívar.
- Ruiz, Germán. (2010). Reconciliarte en Cartagena. Un escenario para el postconflicto en Colombia. Cartagena de Indias: documento sin publicar.
- Sandoval, Carlos. (1996). Investigación cualitativa. Bogotá: Editorial Arfo editores e impresores litarada. Instituto Colombiano para el fomento de la Educación Superior – ICFES.
- Serrano, Rodrigo. (2004). *Fondos sociales y desarrollo local*. Ponencia presentada en la XI conferencia anual de la red social de América Latina y el Caribe. Septiembre 22/24, San Pedro Sula.
- Taylor, S.J. y R. Bogdan. (1997). Introducción a los métodos cualitativos de investigación. México: Paidós.
- Vargas, José. (2007). *Desarrollo económico y político como resultado del capital democrático*. EN: Economía, Gestión y Desarrollo, revista de la Facultad de Ciencias económicas y administrativas. Universidad Javeriana de Cali, N° 5 (Págs. 205-220).

Vílchez, María. (2010). *El declive del capital social en el sistema educativo: nuevas funciones para el profesorado*. Ponencia presentada en el II Congreso Internacional de Educación. Rio de Janeiro, Brasil.

Villafuerte, Luís Fernando. (2001). *El debate contemporáneo de la ciudadanía: liberales vs comunitaristas*. Revista Conciencia. N°9.
En:http://portal.veracruz.gob.mx/pls/portal/docs/page/colver/difusion/revista_conciencia/revistano.9/4.-fernando%20villafuerte%20vald%c9s.pdf

Wallis, J., Killerby, P. and Dollery B. (2004). "Social Economics and Social Capital" en: Emerald *International Journal of Social Economics*. Vol. 31No. 3, 2004 (pp.239-258).

ANEXOS

Anexo 1

Grupo focal

Octubre 23 de 2010

Lugar: Colegio Siete de diciembre del barrio Nelson Mandela

Hora de inicio: 2:00 pm

Hora de finalización: 3:30 pm

Moderador: Luis Enrique Torres

Objetivo: analizar las contribuciones de los espacios de deliberación pública en el mejoramiento de las redes sociales, la restauración de confianza y la generación de iniciativas de desarrollo local, en el barrio Nelson Mandela dentro del proyecto *Reconciliarte en Cartagena*.

Metodología:

Breve presentación. Luego se explican los alcances del grupo focal, su propósito y objetivo. Antes de plantear las preguntas, se genera una conversación para generar confianza. Se procede con los temas y las preguntas. Al final, se hacen comentarios a manera de conclusiones y se agradece a los participantes.

Reglas de juego:

1. Todos hablan
2. Ser concisos y precisos
3. Respetar la palabra de los demás
4. Tratar de referirse sólo a las temas que se planteen
5. Pedir la palabra

Participantes:

1. Claudia Miranda

2. Carlos Torres
3. María Montalvo
4. Jhean Velásquez
5. Luis Marrugo
6. Ruth Puente
7. Nasly Morelos
8. Deyanira Vargas
9. Zunilda Vásquez
10. Merlys Franco

Desarrollo:

Categoría: redes sociales

- ¿Con quién se relacionaban antes?
- ¿Con quién se relacionan ahora?
- ¿De qué manera se relaciona?
- ¿Consideran que estas nuevas relaciones son duraderas?
- ¿Qué redes se han venido tejiendo en el proceso?

1. Bueno, la verdad para mí fue algo que me gustó muchísimo, porque no había tenido la oportunidad de conocer a muchos con los que yo convivía acá y de pronto la manera de uno apropiarse de los problemas de la comunidad, de conocerse y también poder meterse en el cuento, de poder ayudar a la misma comunidad, no que todo sea hecho por el líder comunal. Eso me gustó muchísimo.

Tuve la oportunidad de conocer personas que estaban en grupos subversivos y mirarlo desde un punto de vista más noble, como si me hubiera pasado a mi o a un hijo mío o a un hermano. En el pasado ellos me producían miedo, pensaba que eran personas malas que no iban nunca a cambiar, por eso ni me acercaba a ellos, cuando los veía caminaba con miedo. Pero esta experiencia me cambió esa visión que tenía sobre ellos. Por eso tuve la oportunidad de compartirlo con gente de mi iglesia donde yo asisto, una vez en un discurso estábamos hablando acerca del perdón y eso me ayudó muchísimo, porque nosotros simplemente con el hecho de que alguien, que no conociéramos, nos mirara o nos saludara, ya era una ofensa, pero gente que en realidad está viviendo cosas traumáticas tenían la oportunidad de perdonar, entonces, la verdad es que esto a mi me ayudó mucho como persona para vivir mejor la vida y a verla desde otro punto de vista.

4. Yo era uno de los que no creía en ninguna entidad, es más les cuento que ni pagaba la luz, porque el servicio era malo. Llegaban y cobraban; uno no sabía ni para donde se iba esa plata. Yo no confiaba en quien cobraba. Iba a la

alcaldía local y eso es perder el tiempo, me decían que fuera a la personería, pero la verdad no tenía ni ganas de acercarme por allá. La relación con energisocial (prestadora de energía eléctrica comunitaria) ha cambiado, aquí aprendí a dialogar y a conversar para buscar la solución de los problemas. Total fue que hablé con esa gente y logré que se hicieran cambios en las nuevas redes y mejoré el servicio en mi sector. El cambio fue grande, porque les cuento que antes yo pasaba era pelear con esa gente de la luz y con los vecinos, pasaba renegando por eso, hasta un día me atreví a golpearme con esos funcionarios y con el líder comunitario que cobraba el recibo.

3. Haber llegado aquí me ha servido mucho y bastante. Yo era una persona que no cruzaba palabras con nadie, pasaba con mi cabeza como si nada y no decía ni buenos días, ni buenas tardes, con una timidez como si me miraran, como no sé, con una desconfianza con todo el mundo, con mis vecinos y de verdad yo sentía que odiaba a los desmovilizados. Por eso yo siempre he dicho que le doy gracias a Dios de haber llegado a donde llegué, al Proyecto, porque aquí he aprendido mucho, porque me quitó ese temor que tenía hacia los desmovilizados, hacia los políticos y hacia los mismo líderes que tenía peleas siempre, se pasaban amenazando y hablando siempre en son de pelea.

Bueno, pienso que el pedazo que le hace falta es que se buscaba la pregunta al problema, pero a la vez se le daba una solución, por lo menos a mí personalmente sí, pues me he abierto más, he aprendido a relacionarme, tanto con la comunidad como con mi propia familia.

6. Sinceramente yo antes no me relacionaba con la comunidad, la verdad yo no quería acercarme a nadie, pensaba que nada iba a suceder en el barrio. Ahora yo les insisto, les hablo, les pregunto qué piensan ellos, que si pensamos vivir 15 años más en este “chiquero” en el que vivimos; porque se puede decir prácticamente que es un chiquero, pues en el chiquero de los chonchos uno coge el agua, mete la manguera, barre y queda limpio, pero esto siempre será lo mismo, llueva o no llueva siempre habrá el barro. La basura, el charco de agua por aquí o por allá.

Yo antes pasaba brincando los charcos, pero ya he concientizado a mi comunidad, les he hablado que despertemos, que ya está bueno, pero no solamente por lo de la calle, sino el resultado de verlos a ellos de otra forma de vista.

2. Yo pienso que esta relación se sostiene. Después que nosotros queramos, se sostiene.

10. Exacto, siempre y cuando nosotros queramos esto, se sostiene. Porque después de que la gente vea que todos nosotros estamos unidos y estamos trabajando, la gente ve, que si ellos pudieron hacer esto, nosotros por qué no lo

podemos hacer también. Entonces, mirando que los que están trabajando en esto, lo están logrando, pues vamos a aportar un granito de arena.

7. También se hizo red con la calle de al lado, ellos que ya han logrado el sueño de tener su calle pavimentada, nos están como asesorando y motivando para que nosotros también lo logremos. Eso ha sido muy bonito.

9. Y no sólo nos hemos unidos la comunidad. A mi me parece que el hecho de que hoy se estemos trabajando con estas entidades ha sido muy positivo. Es el caso de la Universidad Tecnológica, la alcaldía, la presidencia y la fundación Mamonal. Ellos nos han apoyado para que nosotros mejoremos nuestra vida a través de nosotros mismo.

Categoría: desarrollo local

- 5) ¿Ha servido la deliberación para cambiar las cosas en la comunidad?
- 6) ¿De qué manera? ¿Pueden trabajar juntos, por ejemplo?
- 7) ¿Cómo relacionan la siembra de árboles, la pavimentación de calle El Progreso, las conversaciones sobre la calle La Convivencia, el derecho de petición, la veeduría con el proceso de deliberación en el barrio y todas esas iniciativas que han desarrollado con este proceso deliberativo?

2. Bueno, a través de Reconciliarte y la deliberación me he dado cuenta que sí podemos trabajar en comunidad, que si todos somos unidos se nos dan las cosas, ya no como antes, que estábamos desunidos, ahora no. A través de estos procesos nos hemos unido todo el barrio para buscar lo que necesitamos.

8. Lo que ha sido Reconciliarte y la deliberación me han cambiado mucho, porque antes uno siempre se ponía a ver los problemas que tiene, los que uno quiere. Los problemas no los tiene uno, lo que pasa es que los problemas pasan por donde uno, sino que nosotros nos quedamos ahí viendo qué hacemos.

He analizando, que el tiempo que he estado aquí con Reconciliarte, sinceramente me ha cambiado bastante. Primero pensaba que no, que qué es esto que a mí me está pasando...que esto, que lo otro... pensaba cosas malas, y últimamente no pienso eso, sino que pienso en buscar una solución, mirar todo aquello que le ha pasado a todas estas personas que estuvimos en el conflicto armado y buscar que los jóvenes no caigan en estas redes, de que no se dejen chantajear, encarretear y manipular de nadie.

3. Que nosotros unidos podemos solucionar las cosas, las problemáticas del barrio sin necesidad de esperar que venga alguien de afuera. Ni tampoco tenemos que esperar que el líder del sector venga a informarnos sobre qué es lo que vamos a hacer y qué es lo que está pasando, no, tenemos es que informarnos nosotros mismos.

10. Antes, escuchábamos lo que ellos nos decían, aceptábamos las cosas y esperábamos que llegara otro y nos dijera el mismo cuentecito, pero ya no. Ya los podemos devolver, porque nosotros mismos podemos solucionar nuestras cosas.

1. Hoy aquí, 23 de octubre, les habla Claudia Patricia Miranda. Con gusto les puedo decir que la deliberación es algo maravilloso, la verdad nos ayuda mucho a nosotros a poder conocer, conversar y dialogar sobre los problemas y darle solución, eso es la deliberación para mí.

4. Quiero compartir, que si todos estamos unidos, logramos muchas cosas. De pronto dando la mano a un vecino que lo necesite o de pronto, como hoy en día hay pequeños conflictos entre calles, se puede decir que nosotros como vecinos y como comunidad no dejarles eso, porque algunos vienen de otros barrios a maltratar a los niños del sector de uno, de la calle y nosotros nos unimos.

5. Yo veo que, por el hecho de que cuando uno está compartiendo una comida, de pronto un sancochito o un cumpleaños, es una parte social que también lleva un poco de lo que estamos haciendo, que es deliberando, pero acá estamos buscando aprender algo más; llevar de pronto un cambio a nuestra comunidad, mientras que en la parte social tú y yo solo comentamos. Pero esa es la gran diferencia entre la deliberación y otras formas de conversar.

7. Hemos cambiado mucho con la deliberación y el diálogo. Anteriormente nos hacíamos los locos, dejábamos que pasaran las cosas, ahora mismo estamos dispuestos y en capacidades de enfrentar los conflictos.

6. Con nuestras manos anteriormente nos hacíamos los locos, ahora sí, ya nos sentimos empoderados y capaces de solucionar los conflictos, ya no es actuar solo, sino en comunidad.

Es tener un apoyo o red y así también podemos colaborarles a los vecinos que tienen sus negocios. Porque de pronto hay gente que viene de otras partes, para ver qué se pueden llevar. Entonces, si un vecino ve una persona extraña que entre, ese vecino que se da cuenta alarma a los otros para ver qué necesita, en qué se le puede ayudar, porque de pronto lo atracan.

5. Uno ya está mirando esta relación y la comunidad con otros ojos, ya como buscar más bien de solucionar las cosas, trabajando juntos y no tomarse las

cosas a lo malo. Buscar que los problemas no se solucionen a lo personal, sino en comunidad.

7. Yo me quedé admirado de ver algo que estaba pasando por un sector de La Candelaria. Por ahí, hay compañeros que trabajan conmigo y me contaban de que llegaban tres palaos, que si se querían meter en una casa, se metían y se llevaban lo que ellos quisieran, pero como que se pusieron pila con lo que yo había pensado. Y así fue como se reunieron entre ellos mismos, inclusive, lo sacaron en el “Q'ubo”, dijeron que no aceptaban más robos, no aceptaban más nada, que al que veían en la calle robando lo iban a paliar.

3. Me siento muy orgulloso que hubieran escogido mi barrio de entre tantos barrios para este proyecto. Pienso que sí podemos seguir trabajando, como dijo alguien aquí, todas las problemáticas no las podemos dejar así, o sea, si viene algún problema, entre nosotros mismos podemos también ayudar y también a que no se vean más las pandillas. Podemos dictarles charlas, o sea, no solo esperar a que venga alguien a dictárselas, ya también podemos dictar charlas sobre las niñas.

5. Esta experiencia nos ha servido para cambiar nuestra manera de ver la política y a los políticos. En las entidades vamos diciéndoles que no vamos a pedirles, a poner sombrerito, vamos a exigir que nos administren bien lo que nosotros tenemos. Igual, a la muestra se ha dado que fuimos a la veeduría a poner un derecho de petición y no fuimos a pedir plata ni limosna, sino que fuimos a ver qué es lo que está pasando con lo de nosotros, eso demuestra que hemos cambiado.

9. No, ahora tengo una manera muy diferente de pensar, antes cuando llegaban los políticos decían, les vamos hacer esto... y les vamos hacer lo otro... Nosotros no ya no necesitamos que lo hagan, no se preocupen.

4. Bueno, yo pienso que si el proceso que estamos liderando en nuestro barrio nace de aquí, el día que se arregló nuestra calle, vi a la gente muy animada. La gente en verdad estaba esmerada y unidas por arreglar su calle, por eso le dije al Profe, vea que los foros deliberativos sí están sirviendo de algo, porque la gente en verdad está motivada.

6. La misma comunidad decidió hacer eso, sin embargo, Reconciliarte también ayudó mucho. Reconciliarte sólo fue un acompañamiento. Eso sí, un acompañamiento justo, pues siempre están ahí ayudándonos.

10. Entonces, todos estos días he estado hablando con personas, jóvenes, y les he dicho, que si podemos hacer una clase de reuniones, que para buscar talentos, gente que sepa bailar gente que le gusta hacer cosas. Últimamente no

me fijo tanto en los problemas míos, sino más que todo en los que sucede a mí alrededor, a nuestro entorno. Entonces, mirar a ver si se puede arreglar esos problemas para que los jóvenes no lleven esa misma vida que han estado llevando.

He estado pensando todos estos días que he estado en la casa, después de la reunión que tuvimos de lo que hablé con Jhon, que él estaba buscando jóvenes que se mantienen con las pandillas o grupos llamados 'los tira piedra'. Bueno, si esto es lo que está haciendo en el barrio de él, voy a ver si lo puedo hacer en el barrio mío.

1. Bueno, la verdad es que sí, pues ahora estoy viendo más unión y es gracias a las reuniones que ustedes realizan, aunque antes no le prestaba atención, pues siempre me inventaba miles de excusas, pero la verdad poco a poco me di cuenta de que sí valían la pena existir.

2. La verdad yo pienso que todavía falta mucho, pues no veo esa unión entre nosotros, pues cuando es el momento de reuniones, unos no les avisan a otros. No existe esa comunicación entre nosotros para que nos organicemos y trabajemos. Yo pienso que tenemos que mejorar sobre todo eso, la manera como uno se entera de las cosas.

8. Porque muchas personas que estábamos aquí dentro de las reuniones nos decían, miren yo les prometo que esto va a cambiar aquí en el barrio... nosotros vamos a esto... y nosotros, como bobos creíamos. Que les voy a regalar tantas cosas... les voy a regalar un inodoro... esto y lo otro... y todo va a cambiar si ustedes me apoyan a mí...

Y uno. De pronto por ese inodoro creía que las cosas iban a mejorar, cuando de pronto las cosas salían peor.

7. Bueno una de las cosas que aprendí del grupo acá, es que nosotros como comunidad tenemos poder y, por eso, debemos buscar un Edil que debe estar de entre nosotros mismos, sacar a alguien que sea de nuestra propia comunidad, pero para que nos ayude que de verdad, que nosotros mismos podamos verlos como líderes del futuro.

Categoría: confianza

- 8) En muchas reuniones ha surgido el tema de la desconfianza entre los habitantes del barrio. Esto ha llevado a la desunión. ¿De qué manera la deliberación ha hecho posible el restablecimiento de la confianza?
- 9) ¿En qué consiste el muro que todavía existe entre los miembros de la comunidad?
- 10) ¿Cuál es el estado del muro?

1. Algo que yo aprendí aquí fue que acá se habla con la verdad, y se hablaba sin tapujos. El hecho de que yo pudiera compartir esa vez del acoso sexual que viví con mi abuelo, no lo podía compartir antes abiertamente, porque era algo que tenía que tener aquí (dentro) y no compartirlo con nadie, pero cuando nosotros llegamos el profe nos invita a compartir nuestras cosas.

4. De pronto yo no estuve en un grupo subversivo, pero sí viví algo traumático y me gustó mucho compartirlo. Mucha gente que de pronto ha sido cualquier cosa o ha cometido un error, les cuesta poder decirlo. Luego se enteran otras personas y lo toman como crítica, mientras aquí no. Aquí se cogía para ayudar, para aprender de él. Y eso es bueno, porque cuando uno sufre tanto, viene de tanta tragedia y vive todo el sufrimiento de la violencia, el desplazamiento, le da miedo hablar y contar lo que vivió en su tierra.

6. Yo creo que el proyecto y estas conversaciones han servido para vincular a más personas, porque por ejemplo, cuando tú tienes una olla con unos frijoles adentro, ellos demoran para ablandarse, pero si tienes una olla a presión los frijoles se ablandan rápido, y yo creo que ya las personas de la comunidad se están empezado a ablandar, porque se han dado cuenta de las cosas que han pasado. Dentro de su corazón poquito a poquito se están empezando a dar cuenta que se están dando cambios. Y la confianza ha aumentado enormemente.

3. Yo por ejemplo, veo a las personas que estaban en los grupos armados, a mis vecinos con los cuales antes no me relacionaba. Por mi parte, yo los veo muy diferentes. En el caso de los desmovilizados, los veo como personas normales que fueron víctimas de esa guerra y de pronto, antes los veía como cosa mala, porque víctimas no fueron sólo los que cayeron en las manos de ellos, víctimas son ellos también y fueron también victimarios.

10. Con este proceso se han motivado las personas de la comunidad. Por lo menos a mi me invitaron a las primera reuniones, pero no asistí, y así, hasta que en la segunda me di cuenta que sí podíamos trabajar por la comunidad. Hicimos una convocatoria hacia las personas de los otros barrios vecinos y nos damos cuenta de que podemos trabajar juntos. O sea, que no tenemos que esperar a que otros vengan a traernos las cosas hasta acá, sino que nosotros mismos las podemos buscar y que también podemos trabajar con los desarmados, porque ellos no son diferentes a nosotros todos somos iguales.

7. Se han venido tejiendo redes en la misma comunidad. Yo, por ejemplo, antes ni hablaba con los vecinos, mi sector no se relacionaba con el sector que

está pegao al mío. Ahora las cosas han cambiado, estoy sorprendida de que los dos sectores estemos trabajando juntos por misma causa que es nuestra calle.

3. Aquí me siento como más en familia. Les confieso que no sólo la comunidad sentía desconfianza, nosotros también, por lo menos en mi caso sí. Tenía desconfianza a que la comunidad me fuera a “voletiar” con gente que no tuviera buenas intenciones. Sinceramente no quería que nadie se enterara que yo era desmovilizado. Me daba miedo. Pero yo a ustedes los considero como mi familia, han sido personas que me han recibido muy bien, de forma sincera y amable, a pesar de mi condición como desmovilizado.

5. Conversar nos da confianza para empezar a trabajar.

¿Creen que los foros deliberativos han tenido algo que ver con el proceso vivido en la comunidad?

¿Qué es deliberar para ustedes?

¿Qué iniciativas de desarrollo han sido posibles realizar utilizando el proceso de deliberación pública?

6. Para mí los foros deliberativos son como la herramienta para conseguir los objetivos que nos establecimos desde el principio.

10. La deliberación es la herramienta que tiene que usar la otra calle y todas las calles para conseguir sus objetivos.

9. La deliberación nos ha funcionado, es lógico que al principio se tuvieron unas discusiones y controversias, pero después que se superaron se lograron los objetivos. Miren no más hicimos la arborización del sector del 3 de Junio y ahora estamos en proceso de mirar qué hacemos ese tema de servicios públicos.

3. Las reuniones deliberativas son muy buenas porque uno se informa de todo, sabe lo que está pasando y se hacen cosas, que es lo que queremos. A mi siempre me ha llamado la atención ese problema que nosotros tenemos con el alcantarillado, ahora lo que estamos hablando es a ver cómo hacemos para que no se lo roben, por eso la propuesta de montar la veeduría ciudadana.

5. La unión se logra cuando la gente ve que trabajando juntos pueden obtener un beneficio colectivo. Y no es solo cuando se dan cuenta que lo que pueden hacer lo pueden hacer a futuro, sino cuando lo empiezan a hacer ¡ya! eso es unión.

2. A través de los foros deliberativos nos hemos podido poner de acuerdo y prepararnos para sacar adelante la calle El Progreso, y ahora queremos echarle la mano a la otra.

Anexo 2

FORO DELIBERATIVO (Relatoría)
NELSON MANDELA, SECTOR 7 DE DICIEMBRE
23 de Agosto de 2010

Moderador: Germán Ruiz

Relator: Luis Torres

ENMARCACIÓN DEL PROBLEMA

Si la Guerra es tan inútil ¿Por qué continúa?

➤ **Exclusión**

- Por necesidades económicas
- Señalamiento de la misma comunidad a quienes dejan las armas

➤ **Hay Violencia** al interior de la misma comunidad

- La juventud contribuye a que se afiance el problema, por falta de apoyo y no saber en qué usar el tiempo

➤ **Las drogas**, asociadas a la juventud y a reacciones violentas por parte de los mismos, normalmente las relacionan con la conformación de Pandillas

- Responsabilidad de los padres, porque trabajan y dejan a sus hijos mucho tiempo solos

✓ **No hay alcantarillado** ¿Por qué?

- Por **corrupción**, porque se roban la plata
- Por falta de gestión de los líderes
- Por falta de información y comunicación. Los líderes son los dueños de éstas.
- No es por los líderes, es por la comunidad que quiere todo regalado
- La comunidad se hace la “boba” por miedo
- A ellos les conviene que la comunidad no participe
- La responsabilidad es de la misma comunidad, por no preocuparnos por hacer algo al respecto

El problema: NO TENEMOS ALCANTARILLADO POR DESUNIÓN

¿QUÉ PODEMOS HACER?:

OPCIÓN 1: Trabajar juntos (charlar, unirse, crecer)

A FAVOR	EN CONTRA
<ul style="list-style-type: none"> ✚ Se consigue lo que uno quiere ✚ Ya no dependemos de los politiqueros, sino de nosotros mismos ✚ Podemos lograr cualquier cosa 	<ul style="list-style-type: none"> ✚ No estamos acostumbrados ✚ Reaccionan los enemigos con “chismes” ✚ Se paraliza

OPCIÓN 2: Averiguar- informarnos

A FAVOR	EN CONTRA

<ul style="list-style-type: none"> ✚ Nosotros mismos vamos a averiguar ✚ Nos ubicamos para empezar ✚ No nos pueden mentir, ni engañar 	<ul style="list-style-type: none"> ✚ Es peligroso porque hay intereses de por medio ✚ Manipulan la información ✚ Nos mienten por falta de información ✚ Se requiere preparación
--	---

OPCIÓN 3: Asumir el problema

A FAVOR	EN CONTRA
<ul style="list-style-type: none"> ✚ Crea responsabilidad ✚ Nos damos cuenta que podemos hacerlo ✚ Todos somos líderes 	<ul style="list-style-type: none"> ✚ Siempre estamos esperando que alguien empiece ✚ Unos sí, otros no

OPCIÓN 4: Veeduría de los recursos para el alcantarillado (controlar e involucrar)

A FAVOR	EN CONTRA
<ul style="list-style-type: none"> ✚ Tendríamos alcantarillado y muchas cosas más ✚ Reduce o elimina la corrupción ✚ Fuerza y poder 	<ul style="list-style-type: none"> ✚ Se corre el riesgo de extorsión ✚ Están desprestigiadas ✚ Puede profundizar la corrupción

El problema de la ausencia de alcantarillado, afecta a toda la comunidad del barrio Nelson Mandela, lo cual lleva consigo el surgimiento de otros, tales como la insalubridad y la no pavimentación de sus calles. Durante aproximadamente 14 años, tiempo que lleva de fundado el Barrio, sus habitantes han sufrido las consecuencias del mismo, por miedo y por no asumir la responsabilidad de hacer algo para empezar a solucionar sus problemas.

Sin embargo, han decidido abandonar el papel de ciudadanos pasivos, en el marco de un proceso de deliberación pública, para asumir la responsabilidad colectiva de hacer algo al respecto y convertirse en *Ciudadanos Activos*, dejando de esperar a que otros, lleguen a solucionar sus problemas. Es así como se empieza a romper el esquema tradicional de liderazgo delegado y surge una *Comunidad Líder*, capaz de asumir y solucionar sus problemas. Ahora sí, Nelson Mandela podrá tener alcantarillado y muchas cosas más, para ello la comunidad ha propuesto las siguientes cuatro opciones de solución a este asunto de interés público:

OPCIÓN 1. TRABAJAR JUNTOS

“Nosotros mismos tenemos que gestionar” “Todos somos líderes”

Iniciar dejando a un lado la visión egoísta, tomando ejemplo de los habitantes de la calle *El Progreso*. La estrategia consiste en reunirnos para empezar a trabajar, tomar decisiones, respetarlas y apoyarlas, estableciendo condiciones que obliguen al resto de la comunidad a vincularse activamente, de esa manera acabamos con el conformismo y con la costumbre de dejarle el trabajo a otra persona, es por ello que “cada uno de nosotros debe poner de su parte”.

Nos estamos preparando para hacer las cosas bien, ya que la flojera puede intentar paralizarnos. Esto lo evitamos sumando, invitando a más personas a unirse porque “nosotros somos los que estábamos esperando” de esta manera “no nos para nadie”.

OPCIÓN 2. AVERIGUAR-INFORMARNOS

“Si no sabemos, ¿cómo vamos a actuar?”

A pesar de lo riesgoso que es intentar obtener información y mucho más si hay intereses de por medio, elaboraremos un DERECHO DE PETICIÓN, (teniendo en cuenta la experiencia de la comunidad del Barrio Paraíso II) dirigido a Antonio Flórez - Secretario de Infraestructura Distrital, con copia a José Vicente Mestre- Director de la Oficina de Servicios Públicos de la Ciudad, con la finalidad de conocer el estado actual de las obras de alcantarillado iniciadas y suspendidas en varias ocasiones en nuestro barrio Nelson Mandela.

OPCIÓN 3. ASUMIR EL PROBLEMA

“Somos una comunidad líder”

Todos asumiremos el problema, no seguiremos esperando a que alguien empiece, porque la responsabilidad de lo que sucede no es del líder, es de nosotros mismos. “Soy el Capitán de mi alma, soy el amo de mi destino” nos recuerda uno de los participantes haciendo eco del poema Invictus que inspiró a Nelson Mandela durante sus 27 años de cautiverio.

4. VEEDURÍA DE LOS RECURSOS PARA EL ALCANTARILLADO

“Hagámoslo ya, porque lo podemos hacer”

Asumiremos la responsabilidad de conformar una verdadera veeduría, con el objetivo de vigilar y controlar las obras de alcantarillado en el Barrio. A pesar del riesgo que implica y del temor a la crítica por parte de quienes no están.

El grupo inicial está conformado por las siguientes personas: Jean Frank, María Montalvo, Carlos Torres, David Torres y María Montalvo

¿Qué vamos a hacer?

Luego de varias conversaciones sobre la posibilidad de hacer algo con respecto al problema de la ausencia de alcantarillado en Nelson Mandela y de pasar a la acción dando el primer paso, al realizar un *Derecho de Petición* con la finalidad de conocer el estado actual de las obras de alcantarillado iniciadas y suspendidas en varias ocasiones en El Barrio. La comunidad ha decidido, además, realizar una Campaña de motivación y sensibilización el próximo sábado 28 de agosto, inicialmente en sectores aledaños al “*Siete de Diciembre*”. Para ello se realizará un “*puerta a puerta*” con el objetivo de involucrar a los demás

habitantes del barrio en el camino hacia la consecución de las obras de alcantarillado y pavimentación de calles. Se conformaron los siguientes grupos, encargados de realizar las visitas casa por casa:

- **Grupo 1** (Desde el Sector Siete de Diciembre hasta Nueva Venecia), conformado por:

María Blanquicett

Ana Arboleda

Zunilda Vásquez

Saidy Fernández

Merlys Franco

- **Grupo 2** (Sector Andrés Pastrana), conformado por:

Claudia Miranda

Naslys Moreno

Norma Gamarra

- **Grupo 3** (Sectores: Belén y El millo), conformado por:

Dennys Mendoza

Janeth Romero

Ruth Puentes

¿Qué necesitamos?

- Voluntad, ganas de hablar, disposición
- Documentarnos:
 - Relatorías de los 3 foros

- Copias del Derecho de petición y de las firmas recogidas
- Formato para firmas de personas visitadas
- Sueter de reconciliarte
- Agua- refrigerio

El viernes 27 de agosto a la 1:00 p.m., se realizó en el Colegio Siete de Diciembre la reunión de preparación y planeación previa al “*puerta a puerta*”. La Campaña también contempló la posibilidad de aprovechar el espacio que ofrece el canal de televisión Crystal Caribe en su Programa Ciudadanía Activa, para visibilizar la iniciativa a nivel de Ciudad. Se grabaron muchas imágenes y entrevistas para el piloto del mismo. Esto se realizó en el marco del taller sobre producción y post producción de televisión realizado los días 26,27, 28 y 30 de agosto.

Anexo 3

Informe de observación a sesión de diálogo sostenido

Fecha: Septiembre 8 de 2010

Hora: 2 a 5 p.m.

Lugar: Colegio Siete de Diciembre del barrio Nelson Mandela

Asistentes: 16 personas: 10 de comunidades y 6 de excombatientes, quienes habitan en diferentes sectores del barrio, especialmente en Siete de diciembre, Andrés Pastrana, El Millo, Los Trupillos, 3 de Junio, Villa Fania y La Vega.

Moderador: Carlos Torres

Observador: Luis Torres

Objetivo: examinar el mapa de relaciones entre los participantes del proceso

Agenda de la reunión:

- Introducción
- Socialización del documento - memoria del diálogo sostenido, en el cual se encuentran mencionados los temas identificados por los participantes y el moderador: el dinero, el miedo y la confusión de la guerra

- Análisis de los temas
- Refrigerio

Antecedentes y contexto

El proceso del diálogo sostenido en el barrio Nelson Mandela se desarrolló por primera vez en el 2009 dentro del proyecto Construcción de un Camino hacia la Paz en Cartagena, financiado por la USAID a través de la OIM y ejecutado por la Universidad Tecnológica de Bolívar, en el marco de la política de reintegración del gobierno nacional de Colombia.

La metodología consta de cinco fases: comprometerse a hablar, hacer un mapa en la relación, análisis del mapa, construir un escenario futuro, y actuar juntos. En esta segunda versión del diálogo en el barrio, se han completado 3 fases con ésta de hoy. Debe aclararse que el moderador cumple el papel de facilitador en las sesiones, tal y como se hace en cualquier forma de diálogo asistido. Él debe tener el respeto y el reconocimiento de los participantes para generarles confianza en las conversaciones. No debe haber presión ni restricción.

Testimonios

Como se mencionó en la agenda, los temas identificados en esta versión del diálogo sostenido son el dinero, el miedo y la confusión de la guerra. Esta estructura de los temas fue propuesta por el moderador de la sesión. A continuación se plasman testimonios en bruto de los participantes alrededor de los tres temas:

1. El dinero

El papel (positivo o negativo) que cumple el dinero que se le entrega a los desmovilizados.

- Yo creo que la comunidad en general piensa que a nosotros nos están regalando plata, que nos están manteniendo. No entienden que lo que quiere el programa [de Reintegración] es que nosotros nos formemos, que nos eduquemos. Es decir, que las ayudas que nos dan a nosotros es para cubrir los gastos de transporte, para la compra de materiales, para comer. Eso no es una plata que nos dan así de: "toma y quédatela" y ya.
- A veces personas de la comunidad dicen que uno la pasa bien, pero no es así. Uno se desmovilizó y se vino del monte sin saber qué iba a pasar en realidad.
- Lo que pasa es que la gente quiere es que le paguen, que solamente sea estudiar y no buscar alternativas de trabajo ni nada de esa vaina. Otra cosa es que la mayoría de nosotros no quieren trabajar, o sea, somos flojos.

- Hay otro problema. Hay personas que van a estudiar porque si no van a estudiar no les pagan, van es obligados. No lo hacen para formarse ellos como personas o para adquirir conocimiento sino solamente asisten por la plata.
- Se le está prácticamente mendigando al Estado.
- Existen algunos talleres psicosociales de orientación para nosotros que nos enseñan cómo gastar la plata.
- Yo cuando estaba allá (en la guerra) veía eso como un trabajo. Ahora que estoy acá, yo creo que estoy peor... pues ese es mi concepto.
- Eso es como un trabajo (ser combatiente de las AUC) porque por ejemplo, lo que es en la izquierda, en lo grupos guerrilleros tu allá no recibes dinero, mientras que en los paramilitares si daban dinero. Pero yo tengo que decir que de allá uno no trajo nada, básicamente lo que trajimos fue cansancio.
- La gente puede decir que se van para la guerra cuando quieran y después salirse cuando les dé la gana, pero resulta que eso no es así de fácil como dicen. En un grupo armado, después que alguien se meta, no lo van a dejar venir al día siguiente o cuando quiera, y si se trata de volar lo matan enseguida. La verdad es que muchos se han ido para allá es por necesidad.

2. El miedo

Las falsas percepciones que tienen los actores del conflicto han generado miedo mutuo.

- Se presenta un miedo de la sociedad hacia nosotros, porque ellos deben pensar que si nosotros allá matamos, hicimos y deshicimos, piensan que venimos con los mismos pensamientos de allá, y si por allá hicimos todo eso por acá nos queda más fácil porque no nos estamos enfrentando con la autoridad; que acá tendremos más libertad de hacerlo. Ese es el pensamiento de muchas personas.
- Quizás tenemos (los desmovilizados) más miedo del que pueda tener la comunidad hacia nosotros.
- Con respecto al miedo que sienten las comunidades hacia uno, por ejemplo, cuando fuimos a la Universidad [Tecnológica de Bolívar] lo sentíamos, así no le digan nada a uno pero uno sentía que sentían temor de uno, siempre lo llevaban en la mala a uno, como dice uno por acá.
- Lo que se ha generado por parte de los actores que no hemos estado en la guerra, es un miedo hacia las personas que sí han estado en la guerra, porque han disparado, tienen un espíritu de guerra, han matado, estuvieron armados, o supuestamente porque siguen delinquiendo. Pero lo que no sabemos es que al otro lado también hay miedo, quienes estuvieron en la guerra también tienen miedo. Miedo al rechazo, miedo a que los maten, miedo a la exclusión... y muchos más miedos.
- Pero hay que aclarar que no se puede señalar a la sociedad como culpable, porque la sociedad somos todos. Por eso es que yo como desmovilizado en la canción que compuse hablo de tres factores: la guerra, la paz y el perdón; porque hay que pedirnos perdón. No todos somos los malos, y de esa guerra

entre guerrilla y paramilitares los más afectados fueron los desplazados... las familias, los cultivadores que tenían su tierrita.

Excombatientes:

- Yo considero que el mayor miedo que tiene la comunidad es que la guerra continúe, ese es el mayor miedo de la sociedad, porque la guerra no nos beneficia, todos somos víctimas. El temor es que los financistas de la guerra comiencen a tentar a las necesidades de los hijos de nuestro pueblo y comiencen a involucrarlos nuevamente en la guerra, como lo están ya haciendo.
- Yo pienso que ese miedo (de la sociedad hacia los desmovilizados) se está superando. En la mayoría de los barrios, en las universidades ya hay presencia de desmovilizados; ya la comunidad nos conoce, se han venido enterando poco a poco. Por ejemplo, y lo digo por mí, yo no siento temor ahora mismo aquí.
- Ya somos nosotros los que le tenemos miedo a la sociedad. Yo ahora mismo le tengo miedo es a la comunidad... No tanto miedo, sino respeto.
- Es que muchas veces como hay personas que sienten miedo o temor hacia uno, también pueden sentir admiración y respeto por algo que uno ha hecho. Además el respeto no se impone, el respeto se gana, porque si uno trata a los demás con respeto a uno también lo van a tratar con respeto. El miedo se impone por la fuerza, apenas que se acabe la fuerza todos le faltarán el respeto. Pero el respeto verdadero no se relaciona con la fuerza.
- Yo ya no siento miedo [miembro de la comunidad], al principio sentía miedo pero en la medida que uno se familiariza con la gente se da cuenta que la gente tiene una meta, la cual tiene que ver con salir de las condiciones tan críticas en la cual viven ellos y sus familias.
- Hay algunos que se desmovilizan y lo que hacen es ponerse a hacer cosas desagradables, daños a la comunidad; no son obviamente todos, porque muchos sí quieren volver a la vida civil, pero sí hay algunos que no. Pero eso muchas veces lo causa la misma necesidad y la misma sociedad, porque excluye al compañero que ha dejado las armas y no nos da la oportunidad.
- La gente piensa que uno allá pasaba matando y que acá uno viene con lo mismo, pero las cosas que uno hacía allá tenían un motivo, y muchos veces las cosas que se dan acá son por venganza o cosas así, porque yo no voy a matar a nadie porque sí; pero aunque no parezca, yo por ejemplo salvé mucha gente, porque había personas a las que nos daban la orden de matar, y yo iba y les decía que nosotros teníamos la orden de matarlos pero que no lo íbamos a hacer, así que se perdieran de por ahí sin que nadie los viera. Y aunque no lo parezca, así le salvé la vida a mucha gente.
- Si bien es cierto que no todos los que se han desmovilizado lo han hecho de corazón, también es cierto que no todos están haciendo cosas malas. Muchas veces pasa en realidad que lo ciudadanos en proceso de reconciliación no están haciendo nada y la gente habla de ellos sencillamente porque les tiene miedo o rencor, entonces los hijos de esas personas crecen aprendiendo ese miedo y ese rencor hacia estas personas en proceso de reconciliación. Las comunidades

tienen que entender que los excombatientes están en un proceso que necesita de colaboración por parte de nosotros mismos.

- Entonces, la idea que hay es que existe un miedo hacia los desmovilizados porque son personas malas, que estuvieron en la guerra, estuvieron armados e infundieron terror. Pero resulta que los desmovilizados dicen que no estuvieron allá porque quisieran, ni por gusto, sino porque les tocó, y estando allá lo que hacían era obedecer órdenes, porque si no lo hacían el castigo era la muerte. Por eso, el miedo también está presente en el que combatió, en el que le puso el pecho a la guerra; ese también tiene miedo. Los que están tranquilos son los que están arriba. Los verdaderos malos son los que dan la orden de matar.
- La comunidad tiene que dejar de verlos como delincuentes y empezar a mirarlos como personas sociales, y yo pienso que eso se hace a través del perdón.
- Me gustaría que los ciudadanos en proceso de reintegración perdieran el miedo a contar más sus historias. Porque por ejemplo yo cuento mi historia, lo que me hicieron los paramilitares y eso me ayuda, uno se desahoga; de la misma manera a mí me parece que escuchar sus historias es importante para uno, saber sus historias es comprender que poseen un sufrimiento igual o peor que el de uno. Me parece que escucharnos es una manera de llegar al perdón.
- Por eso el diálogo ha sido una herramienta tan importante porque nos ha permitido eso, escuchar historias muy duras de ciudadanos en proceso de reintegración.
- Yo diría que incluso no solo comentar nuestra historia aquí en los diálogos, ¡sino contarle nuestra historia a toda Colombia!

3. Confusión de la guerra

Su complejidad no permite simplificaciones

Moderador: preguntas que surgen en torno a la confusión de la guerra: ¿Por qué esta guerra? ¿Quién se está beneficiando? ¿Por qué habiendo una desmovilización la guerra continúa? ¿Por qué hay una removilización hacia la guerra, un nuevo reclutamiento? ¿Quiénes son los beneficiarios reales de esta guerra y quiénes son los perdedores? ¿Quiénes han financiado esta guerra y con qué recursos lo han hecho? ¿Por qué los niveles de atrocidad que ha alcanzado? ¿Por qué no se acaba? ¿Por qué si se nos prometió que iba a acabar con la guerra, ésta continúa? ¿Por qué las condiciones que dieron inicio a la guerra no han cambiado? ¿Por qué las desigualdades sociales no se han reducido? ¿Por qué, al contrario, se han aumentado?

- Básicamente esta guerra es por territorio, aquí lo que se están peleando son territorios, los territorios que más produzcan coca... esos son los más valiosos, eso es lo que se están peleando actualmente.

- Todos, todos... todo el mundo está peleando esta guerra porque hasta los civiles se los están peleando. Grandes empresarios, ganaderos, políticos, palmeros. Esa es la realidad.
- Yo creo que la guerra también es por poder político. Es una guerra por el control del Estado, por el poder del Estado y por los recursos del Estado.
- Esta guerra está alimentada por muchas cosas, una de ellas son los recursos provenientes de la coca, y la otra es “la venganza”. La idea de que la guerrilla o los paramilitares le hicieron algo a alguien de mi familia o a alguien que yo quería motiva un odio. Es una guerra muy confusa, donde entra la tierra, la coca, la heroína, la venganza, la tierra, la tierra, la tierra... y el poder.
- Los que se han visto afectados por la guerra. La guerra afecta a la población civil de varias formas, una de esas formas es principalmente por el abandono del Estado; por ejemplo, en un pueblo donde nunca ha estado el Ejército ni la Fuerza Pública, ven en los grupos paramilitares una forma alternativa para superarse económicamente ingresando a estos grupos.
- Las víctimas, nosotros, los desplazados, los combatientes desmovilizados.
- Ellos que combatieron en la guerra también son perdedores, ellos son unos títeres de la guerra, los de arriba solamente mueven un dedo, hablan y mandan, hagan esto y hagan esto otro; los que verdaderamente están guerreándose son los que están llevando del bulto. Del lado donde estén están perdiendo.
- Tradicionalmente se han puesto a las víctimas como las personas que han sufrido desplazamiento, que han perdido familiares o que han sido heridos en la guerra; pero resulta que los desmovilizados también somos víctimas. Algunos han sido reclutados a la fuerza, han sido reclutados a los doce años sin posibilidades de decir que no. Pero hay un motivo más, mucho más, fuerte: la necesidad, simplemente les toca irse porque no hay más.
- ¡Mucho! Aunque no lo parezca es una rama de la guerra, porque se aprovechan de la necesidad, ellos utilizan dineros sucios para ir a conseguir votos en el pueblo, más o menos por ahí viene la cosa.
- Si hay un candidato, un personaje que tiene buena imagen, los protagonistas de la guerra se encargan de apoyarlo, porque dicen que ese les sirve, y entonces lo apoyan con su plata y su poder, pero después, esos políticos tienen que hacer lo que ellos digan.
- Hay gente ahora mismo que está haciendo política, nueva política. Pero la sociedad, nosotros estamos acostumbrados a ver al mismo político de siempre, el de “toma, toma y toma y se fue y se fue y no vino más”. Nos estamos acostumbrando al político que vine este año nos da algo y después se va y se pierde todo. Entonces aparece haciendo nueva política alguien y nosotros no vamos a creer en él, aunque esté haciendo bien las cosas.
- Yo tengo una forma de visibilizar las cosas: nacional e internacionalmente lo que más se ve son las guerrillas y los paramilitares, pero en realidad existen otras fuerzas que son principalmente las generadoras de violencia, el motor de la guerra. Las clases menos favorecidas, de estratos bajos, a esa gente es fácil engañarla porque son gente que está sufriendo, esa gente no tiene una forma adecuada de mirar y de entender la realidad, por eso esa gente es muy fácil que caiga en el juego de la guerra. Colombia está viviendo un descalabro social, económico... cada día la vida para el pobre es más difícil.

- No solamente los políticos, hay otros personajes que están detrás de esto, que tienen influencia a nivel nacional, que no dan la cara y que participan de la guerra. Por ejemplo, personas que mandan a traer mercenarios de afuera para entrenar personas acá; esas personas que mandan a traer a los mercenarios no van a dar la cara así por así para que la gente sepa quiénes son y los reconozca.
- Yo me fui a la guerra porque no tuve oportunidades en la vida, la familia mía es una familia humilde; entonces yo me ponía a pensar cosas, como que el Gobierno debía ser más humanitario con la gente necesitada, con las comunidades... esos fueron motivos que me llevaron a mí a tomar la decisión de irme para el monte.
- Lo que a mí me llevó principalmente a la guerra era que no tenía ni estudio, ni trabajo, ni nada. Eso es lo que pasa por ejemplo cuando yo me desmovilicé por primera vez, que después que me desmovilice nadie me daba trabajo porque era desmovilizado. Si hubiera tenido oportunidades, me hubiera puesto a hacer otra cosa.
- También lo que se ha dicho de la educación es cierto. El noventa por ciento de la gente que está en las filas de la guerrilla son analfabetas, y si usted va las autodefensas es lo mismo, y el que ha estudiando, si acaso ha hecho la primaria.

Anotaciones personales

Para esta sesión se ven los avances del diálogo en términos de confianza entre los participantes. Fue notorio que podían hablar de temas asociados a su vida que les causan dolor, rabia y confusión a pesar de esos sentimientos. No es fácil el papel de los actores de esta forma de deliberar. Desde el moderador, con su responsabilidad de facilitar la conversación; hasta sus participantes, deben asumir un compromiso enorme al atreverse a hablar y avanzar en medio de dificultades.

En esta tercera fase, jugó un papel clave tener experiencia para el moderador y algunos participantes en el desarrollo de procesos deliberativos como los foros deliberativos y el diálogo sostenido. Eso sirvió mucho para aflojar el inicio de la conversación, especialmente para que algunos participantes tomaran la iniciativa de dar su testimonio, lo cual empezó a impregnar confianza al resto.

Las condiciones del sitio eran aceptables para dialogar. Era un salón aireado, buenas sillas, y se poseían todas las herramientas y materiales para la aplicación plena de la metodología. El transporte de las personas fue difícil porque algunas de las calles del barrio tienen dificultades para ser transitadas en época de lluvias. Se cumplió a cabalidad los puntos de la agenda y se distribuyó equilibradamente el tiempo entre estos.

Anexo 4

GUIA DE ACTIVIDADES No. 1 TRABAJO DE CAMPO

Sábado 23 de agosto de 2010

Nelson Mandela

Objetivos:

- Observar el desarrollo de un foro deliberativo sobre la vigilancia al alcantarillado que van a hacer líderes del barrio
- Hacer una relatoría de ese foro deliberativo
- Registro fotográfico del proceso

Requerimientos específicos de información

- Materiales y papeles para apoyar en la relatoría del foro
- Conocimiento previo de la metodología deliberativa y del problema en el barrio

Actividades pendientes:

- Diseñar y realizar un grupo focal

Instrumentos:

- Relatoría
- Fotografías

CRONOGRAMA:

- 3:00 – 3:15 p.m. Reunión con los participantes para información general acerca del proyecto de investigación en desarrollo
- 3:15 – 4: 30 p.m. Desarrollo del foro deliberativo
- 4:30 – 4:45 p.m. Refrigerio

GUIA DE ACTIVIDADES No. 2 TRABAJO DE CAMPO

Jueves 8 de Septiembre de 2010.

Nelson Mandela

Objetivos:

- Asistir y observar el desarrollo de una de las fases del diálogo sostenido
- Tener más sensibilización sobre el proceso
- Recolectar material documental como testimonios y fotografías

Requerimientos específicos de información

- Leer el documento – memoria del diálogo en sus dos primeras fases
- Conocimiento previo del proceso.

Actividades pendientes:

- Preparar otra visita de campo para asistir a un foro deliberativo
- Diseñar el grupo focal para el estudio

Instrumentos:

- Materiales para hacer el registro documental
- Documento – memoria del diálogo

CRONOGRAMA:

2:00 – 4:30 p.m. Desarrollo de la sesión

4:30 – 5:00 p.m. Refrigerios

5:00 – 5:15 p.m. Conversación con algunos participantes

GUIA DE ACTIVIDADES No. 3 TRABAJO DE CAMPO

Sábado 23 de Octubre de 2010.

Nelson Mandela

Objetivos:

- Realizar un grupo focal con 10 participantes seleccionados
- Recolectar material fotográfico.

Requerimientos específicos de información

- Preparación y diseño del grupo focal.
- Conocimiento previo del proceso.

Actividades pendientes:

- Realizar el análisis y transcripción del grupo focal.

Instrumentos:

- Grupo focal
- Registro de contactos.
- Fotografías
- Grabación

CRONOGRAMA:

- 2:00 – 2:15 p.m. Reunión con los participantes para información general acerca de la aplicación del grupo focal
- 2:15 – 3: 30 p.m. Desarrollo grupo focal
- 3:30 – 3:45 p.m. Refrigerio

Anexo 5

FOTOS

